



Semanario independiente de información

Se publica los domingos

Redacción y Administración: STMA. TRINIDAD, 12

11 de Octubre de 1936

|| AÑO XIV || NÚM. 671 ||

Número suelto, 15 cts.

CALZADOS LA REGIA
LUCENA, 18

Gran surtido en calzados para señora, caballero y niños, a precios de fábrica. : : : : PRECIO FIJO

RIGUROSA VENTA AL CONTADO

Fiesta de la Raza Española

La gran fiesta de mañana 12 de Octubre, ha de tener una conmemoración jamás tan grande y significativa, nunca tan a punto y oportuna. España, la creadora de naciones, la Madre de América, la que sacó un Nuevo Mundo de los mares ignotos, conquistó y civilizó tantos pueblos que vivían ignorantes e ignorados, dándoles su sangre, su lengua y su alma; España, propagadora de la civilización occidental, creadora de cultura y defensora de la Fe, iba a ser víctima del materialismo egoísta, ateo, salvaje y criminal; iba a hundirse en el abismo igualitario, soez y negativo del marxismo judío, a perder su personalidad fuerte y eminente, noble y espiritual, para convertirse en satélite y avanzada del comunismo asiático. Estaba a punto de desaparecer como nación independiente, después de perder su prestigio y tratar de envilecer su nombre, perdido ya oficialmente, desde la primera línea del acta constitutiva de la República, que relegaba a adjetivo, a segundo término, lo que siempre y por siempre y sobre todo ha de ser sustantivo y único: ¡España! Nombre claro, rotundo, suave, preciso, fascinador... Nombre que encierra y resume, en síntesis magistral, siglos de historia gloriosa, hazañas portentosas, tierras de maravilla, campos de prodigiosa fertilidad, tesoros de arte, archivos de cultura, que evoca genios de todas las Ciencias y de todas las Artes que impulsaron y dieron esplendor en todos los tiempos al humano progreso.

A punto de hundirla sus enemigos, que infiltraron en los cerebros de pobres hijos del pueblo engañados por los encanallados y egoístas pescadores del río revuelto, ideas nocivas y esperanzas de falsas reivindicaciones, España resurgió, abrazada a la Cruz de sus creencias puras y redentoras, y en su mano derecha la espada justiciera y salvadora, emprendió la nueva Cruzada que con el lema de Dios y Patria exterminará a sus enemigos y volverá a recobrar para ella en el mundo su puesto de honor.

La Raza que creó pueblos, que hizo naciones florecientes, no ha muerto. No puede morir. Lo está demostrando en innumerables acciones en esta nueva Reconquista que actualmente lleva a cabo su Ejército salvador. Por eso esta Fiesta de la Raza que se celebrará en los campos de batalla tiene más alta significación, más incomparable alcance, más extraordinaria realidad.

Otra vez España da ejemplo al mundo, una vez más los pueblos hispanos ven con asombro y con orgullo al león español. La Raza no muere ni se humilla. España vive y vivirá porque así lo quiere el pueblo de los grandes destinos, cuna de héroes y plantel de mártires. Otra vez cierra España contra los invasores, contra los herejes, contra los bárbaros que pretenden destruirla y dividir su gloriosa unidad; y triunfa porque tiene su fe puesta en Dios.

Se cumplirán los designios celestiales que alientan esta empresa justiciera y reparadora, se realizará la total reintegración de España para España, y con orgullo cantaremos victoria porque ya nada ni nadie podrá desdeñar a la nación que supo salvarse a tiempo y dar al mundo una lección y un ejemplo que han de seguir los pueblos que quieran librarse de la barbarie.

Fiesta de la Raza, en la que con más orgullo y entusiasmo podremos gritar: ¡Viva España!

A NUESTROS LECTORES

Nuestro deseo de dar al presente número carácter de extraordinario, según anunciamos, ha sido contrariado por la fuerza de las circunstancias que atraviesa España, ya que habiéndolos encargado con tiempo al único taller sevillano que podía hacerlos, aún no hemos recibido los fotograbados que habían de dar interés a dicho ejemplar.

Confeccionados en parte ya los pliegos, en cuanto estén en nuestro poder los clichés haremos la impresión y saldrá a la calle el número, que con este motivo será verdadero extraordinario por publicarse en medio de semana.

HAZAÑA DEL ALCÁZAR

La hazaña por vosotros emprendida, cadetes valerosos de Toledo, por más que quiero describir no puedo; pero de todo el mundo es conocida.

Setenta días de amargada vida, resistiendo a los rojos con denuedo, unidos todos bajo el mismo Credo, a la Tierra han tenido conmovida.

España, que registra ya en su Historia, este hecho saliente de hidalguía, sabrá recompensaros con la gloria

vuestra gesta inmortal de bizarría. ¡Salisteis victoriosos de esta hazaña, pues dad gracias a Dios y ¡Viva España!

UN ANTEQUERANO.

Visado por la Censura Militar

NADA TAN EFICAZ PARA VENDEA
COMO UN ANUNCIO EN UN PERIÓDICO
ACREDITADO

Banco Español de Crédito

S. A.

CAPITAL: 100.000 000 DE PESETAS

RESERVAS: 70.592.954,34 »

CENTRAL: MADRID

CUATROCIENTAS SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS

Dirección telegráfica: BANESTO

CAJA DE AHORROS

SUCURSAL EN ANTEQUERA:

INFANTE DON FERNANDO, 53

Antequera festejó brillantemente la conquista de Toledo

Por falta de espacio no nos fué posible insertar en el anterior número la siguiente información:

En la noche del domingo 27, y al tenerse noticia oficial de la conquista de Toledo, repicaron las campanas de nuestras iglesias y rápidamente se formó la manifestación más numerosa que hemos conocido en ésta y que recorrió las calles de Trinidad de Rojas, San Pedro, General Ríos, Encarnación, plaza de San Sebastián y calle Infante don Fernando. Al frente de ella y detrás de la Banda de Música, marchaban el comandante militar de la plaza, con el alcalde y otras autoridades civiles y militares. El grueso de la manifestación lo formaban los voluntarios, falangistas y «flechas» y una cantidad enorme de personas de ambos sexos y de todas las clases sociales, que incesantemente vitoreaban a España, al Ejército, a Toledo, a los generales Franco, Varela y otros. Constantemente se incorporaban a la manifestación cuantos salían a su paso y se contagiaban del entusiasmo patriótico que embriagaba a los manifestantes, y así al hacer alto a las puertas del Ayuntamiento, la multitud se apretujaba a todo lo largo de la calle del Infante.

Subieron a los balcones de la Casa Consistorial las autoridades, y el señor Vidaurreta hubo de dirigir la palabra al público, que ante sus fervientes frases de exaltado patriotismo reprodujo sus vítores y aplausos. También pronunció un breve y brillante discurso el capitán del Grupo de Voluntarios señor Pereyra.

La manifestación se dividió después en grupos que recorrieron las calles de los barrios.

En la mañana del lunes se efectuó también una gran parada militar. Todas las fuerzas residentes en la población, incluso las de Voluntarios y Falange, formaron en la calle del Infante hasta la plaza de San Sebastián. Mandaba la línea el comandante jefe del Grupo de Voluntarios don José Jiménez, que llevaba a sus órdenes al capitán jefe del Grupo don Luis Pereyra y al capitán ayudante don Juan Moreno. La fuerza fué revista por el comandante de Regulares don Luis Oliver, en funciones de comandante militar, a quien acompañaba el alcalde don Santiago Vidaurreta y otras autoridades. Seguidamente desfilaron dichas tropas con gran marcialidad, resultando brillantísimo este acto, que fué presenciado por numerosísimo público.

* * *

Por la Alcaldía se han cursado los siguientes despachos telegráficos:

«Alcalde a general Varela.—Toledo.

«Antequera siéntese orgullosa tener hijo adoptivo que diariamente escribe brillante página Historia Patria y evidenció anoche inenarrables manifestaciones júbilo al conocer liberación imperial ciudad; y yo considero preciada ejecutoria deber nombramiento a conquistador Toledo. Afectuoso saludo.

«¡Viva España!»

«Alcalde a coronel director Academia Infantería.—Toledo.

«Orgulloso ser español, como defensores Alcázar, nombre Antequera y mío propio felicítale y a valientes,

que bajo su mando escribieron nueva brillante página Historia España inmortal.

«¡Viva España!»

BANDO

Don Santiago Vidaurreta Palma, alcalde presidente de la Comisión Gestora del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad.

HAGO SABER: Que en cumplimiento a terminantes disposiciones del Excmo. señor General Jefe de la Segunda División Orgánica y del Ejército de Operaciones en Andalucía, ha de formarse una estadística de las existencias de aceite de oliva que radican dentro del término sujeto a la jurisdicción de esta Alcaldía, a fin de que sirva de base para dictar las normas reguladoras del mercado de aceite. Y, a tal fin, vengo a disponer:

1.º Todos los tenedores de aceite de oliva que tengan sus depósitos dentro de este término municipal deberán presentar antes del día 13 del corriente mes, declaración jurada por duplicado, (uno de cuyos ejemplares será devuelto al interesado con diligencia que acredite su presentación) en que hará constar el número de kilogramos de aceite que tenga almacenados, con expresión de su calidad, y con la justificación oportuna harán constar los compromisos de venta que tengan contraídos con la indicación precisa de los nombres y domicilios de los compradores.

2.º De acuerdo con lo ordenado por el Excmo. señor General Jefe de la División, las omisiones o inexactitudes en las declaraciones de referencia podrán ser penadas con la confiscación del producto.

El interés de los productores en la revalorización de los aceites hace que esta Alcaldía confíe en que no habrá de acudir a confiscar las existencias que, total o parcialmente, hayan sido dejadas de declarar.

Antequera, a siete de Octubre de mil novecientos treinta y seis.

Santiago Vidaurreta.

Ocasión para ganar dinero

Por no poderlo atender, se traspasa en buenas condiciones el local y existencias de muebles de la Casa León. Doy facilidades de pago siempre que se me ofrezca garantía a mi entera satisfacción.

Mientras tanto, realizo a precios de fábrica Dormitorios, Comedores, Camas de acero y niqueladas, y todo lo concerniente a este ramo.

La Sección de Tejidos y Confecciones que siempre ha trabajado esta Casa en tan buenas condiciones, continuará trabajándolos como hasta ahora y aun en mayor extensión.

CASA LEÓN : Calle Trinidad de Rojas (antes Lucena), núm. 11.

El Paseo del General Sanjurjo

La siguiente moción del señor Rojas Arrese-Rojas ha sido aprobada por el Excmo. Ayuntamiento:

Excmo. señor:—Es deber que por su origen divino no admite discusión, el que todos tenemos de honrar a nuestros padres. Y si ello es en razón a los beneficios que debemos a los que nos dieron el ser y a través de la propia incapacidad han ido atendiendo a nuestras necesidades siquiera para ello no hayan tenido que hacer muchas veces otra cosa que seguir los propios impulsos de la naturaleza que a ello les impelía con fuerza irresistible, natural es también que honremos por modo extraordinario a quienes por manera más elevada que la paternidad material han venido a constituirse por el continuo ofrecimiento de su vida al servicio de la Patria en padres de ésta, de quien todos somos hijos. Y sube de punto la fuerza de la idea cuando esos servicios han sido prestados en circunstancias tan extraordinarias y son de tal monta e importancia que de su prestación se han seguido los mayores beneficios de orden moral y material para la Nación, evitando a su vez terribles males. Tal sucede con la vida por entero dedicada a España en el noble servicio de las armas del laureado general Sanjurjo, de gloriosa memoria. Briosos mantenedores de los intereses de España en tierras africanas, vencedor en innumerables combates de sus valientes y belicosas tribus, su actuación culminó de una manera heroica y brillante en la toma de Alhucemas, inconquistable para quien no tuviera las dotes de pericia, serenidad, bravura y energía del caudillo vencedor.

Resultado de aquella victoria fué la terminación de la tan larga como dispendiosa guerra de Marruecos, que, en gasto de energías, sangre y dinero, fué factor importante de nuestra decadencia, por lo que con su terminación el prestigio de España ganó consideración ante el mundo y su desarrollo fué admiración de todos.

Después, su gesto de protesta ante los Gobiernos que nos llevaban al deshonor y la ruina y en el que fué vencido su valor por la falta que de él tuvieron otros, costó una condena de muerte que es magnífico timbre de honor en su carrera de sacrificios por la Patria, como lo fué también la honra que ya nadie podrá quitar al traje de presidiario vestido en pago de la empresa que tomara a su cargo de librar a España de las hordas que la desgobernaban.

Por último, expatriado y teniendo que vivir fuera, aunque en país hermano, apenas se inició el movimiento que con asombro y mudo de admiración contempla el mundo y en el que el glorioso y siempre heroico Ejército español está dando la batalla suprema por la civilización universal, que es la civilización española, el heroico militar volaba ansioso de poner su corazón y su brazo indomables con su inteligencia y su voluntad señeros, una vez más al servicio de España.

No quiso Dios concederle la satisfacción a que aspiraba, como tampoco la de ver otra vez más triunfante el Ejército que hubiera llevado a la victoria, sin duda para hacer ver que es nuestra tierra tan pródiga de héroes que donde

cae uno se levantan muchos para llevar a cabo sus empresas. Cayó el héroe con el piloto que lo conducía y el avión en que volaba a España...

Por todo ello, el gestor que suscribe, interpretando los deseos de la Comisión, que son los de toda Antequera, propone acuerde que se dé el nombre de «General Sanjurjo» al Paseo que acordaron llamar de la República, para así recordar todos unidos, como lo están Paseo y Avenida, los nombres de los dos insignes laureados generales que tan unas empresas llevaron a cabo a gloria de España: Sanjurjo y Varela.

Antequera veinticuatro de Septiembre de mil novecientos treinta y seis.

D.^a María Ramírez Guirado

PROFESORA EN PARTOS

Consulta y avisos en

calle TORONJO, 4.

NOTICIAS VARIAS

LETRAS DE LUTO

A los cincuenta y nueve años de edad, y después de larga enfermedad, ha fallecido el industrial de esta plaza don José Cervi Pérez.

La conducción del cadáver al Cementerio tuvo lugar en la mañana del viernes, con gran acompañamiento.

En paz descanse, y reciba su familia, especialmente sus hijos, estimados amigos nuestros, el testimonio de nuestro pésame.

NATALICIOS

Ha dado a luz una niña, doña Aurelia Fernández Calderón, esposa del director de la «Campsa» don Inocencio Septien Pérez.

También ha tenido un niño, doña Antonia Núñez Morales, esposa del fabricante de tejidos de esta plaza don Francisco Pedrajas Jiménez.

Reciban nuestra enhorabuena ambas familias.

VISITA

Pasa unos días entre nosotros, para asuntos de esta diócesis, el ilustrísimo señor don Emilio Cabello, vicario general extraordinario, delegado del obispo Excmo. señor don Balbino Santos Olivera.

DEL GRUPO DE VOLUNTARIOS

Por la Superioridad ha sido destinado al Grupo de Voluntarios de esta ciudad el capitán don Juan Vallarino de Iraola, que se ha incorporado a la Plana Mayor y tendrá mando en la sección montada del mismo.

LA FIESTA DE LA RAZA

Mañana y con motivo de la festividad del día, se celebrará misa a las once de la mañana, en la iglesia de los Remedios, en honor de la Virgen del Pilar, concurriendo a la misma las autoridades militares y civiles y fuerzas de la guarnición que después desfilarán ante aquéllas.

Por la tarde el Ayuntamiento obsequiará con un banquete al elemento militar y asimismo será distribuida una comida extraordinaria a la tropa con el importe de una suscripción pública abierta a tal fin y que ha alcanzado a cerca de cinco mil pesetas, con la cual se ha querido hacer un obsequio a los soldados que salvaron y defienden a Antequera.

Por la noche, se efectuará la función teatral de cuyo programa damos cuenta en otro lugar de este número.

Con estos actos, Antequera celebrará como corresponde la patriótica Fiesta de la Raza.

REPOSICIÓN

Por la autoridad militar, ha sido reemplazado en el cargo de administrador de la estafeta de Correos de ésta, don Miguel Nieto García, por lo que le felicitamos.

MADRINAS DE GUERRA

Manuel Díaz Carrión, del Cuerpo de Voluntarios de Caballería de Antequera solicita madrina de guerra.

También la solicitan los cabos Jaime Solana Seijas y Antonio Rosado Espina y los soldados Juan Pérez Canales y Francisco León Sierra, todos del regimiento Infantería de Granada número 6, primera compañía.

JUZGADO DE INSTRUCCIÓN

En esta oficina judicial se han abierto sumarios por los siguientes hechos:

Por hurto de 1.011 sacos conteniendo 59.901,750 kilogramos de azúcar, pertenecientes a la Sociedad Azucarera Antequerana, durante los pasados sucesos marxistas.

Por otro, del automóvil marca Ford matrícula MA 6481, propiedad del Excelentísimo Ayuntamiento, cuyo valor según informe pericial, es de 12.000 pesetas.

SE ALQUILAN EN EL DÍA

Las casas número 14 de calle de Albaicín número 8 de la cuesta Caldereros; y un portal destinado a lechería en plaza de San Bartolomé. Informes en Ramón y Cajal, 38.

TRES FOTOGRAFÍAS

halladas en cuesta de Zapateros, esquina Martín Gutiérrez, en la mañana del día están a disposición de su dueña en esta Redacción, Stma. Trinidad, 12.

«AMANECER», DE PUENTE-GENIL

El antiguo semanario «El Genil», que se publicaba en el vecino pueblo de Puente-Genil, ha reaparecido con el nuevo título de «Amanecer», y convertido en órgano de Falange Española. En su primer número, que hemos recibido, se insertan notables escritos que vibran de entusiasmo patriótico, encaminados a defender y propagar el ideal de la juvenil y valiente organización.

Al saludar a este nuevo colega, al que deseamos larga vida, le rogamos que por su conducto haga presente al sufrido pueblo de Puente-Genil nuestra condolencia por las víctimas que allí, como aquí y en otras partes, ha producido el salvajismo marxista.

DE ACCIÓN CATÓLICA

El próximo lunes 12, a las ocho y media de la mañana, se celebrará misa y Comunión en sufragio de nuestro consiliario don Wilibaldo Fernández, párroco de San Miguel, cobardemente asesinado por los rojos.

Sirva esta nota de atenta y especial invitación al clero secular y regular y religiosas de la ciudad, así como a nuestros asociados y juventudes femenina y masculina de A. C., y a todas las asociaciones piadosas de la población.

La Junta Directiva de A. Católica

NOTA RELIGIOSA

Siguen pronunciándose en la misa de diez, en San Juan de Dios, todos los domingos y días de fiesta, las pláticas sobre Religión y Apologetica, para todos los fieles, pero especialmente para hombres, por el Rvdo. P. Eusebio de Reollar.

IGLESIA DE LA TRINIDAD

El día 11, segundo domingo del mes, celebrará los cultos de costumbre la Asociación de la Stma. Trinidad, a las cinco de la tarde, cantándose el Santo Trisagio.

Como debido a las actuales circunstancias los domingos y fiestas no puede celebrarse mas que una misa, a las ocho media, en ella se hará la Comunión general.

VIAJEROS

De Granada ha venido el canónigo sorero de la Metropolitana, don Andrés de Frías y Jiménez, paisano nuestro, que pasará unos días con su familia.

También hemos tenido el gusto de saludar, a su regreso de Fuente-Ovejuna (Córdoba), al interventor de este Ayuntamiento don Diego Sánchez de Lara, quien en unión de su familia ha estado en dicho pueblo hasta su liberación por el victorioso Ejército.

VIDA MUNICIPAL

En la noche del viernes se celebró la sesión municipal, bajo la presidencia del señor Vidaurreta y con asistencia de los señores Rojas, García Berdoy, Sorzano, Blázquez y Lara, que aprobaron el acta de la anterior, leída por el secretario señor Pérez Ecija.

Dióse cuenta de informe del letrado, respecto a los derechos pasivos o pensión que viene disfrutando la viuda del que fué empleado municipal Joaquín Rodríguez Pérez, resultando que no tenía derecho a pensión sino a seis mensualidades en concepto de paga de toca, cuya cantidad tiene percibida con exceso.

Sobre otro escrito, formulado por Concepción Velasco Pérez, sobre pensión que disfrutaba su madre fallecida, se acuerda informe el Negociado de Personal y dictamine el letrado.

Leído escrito de Antonio García Velasco, con petición de abono de diferencia de sueldo y su confirmación del cargo que sirve, en propiedad, se desestima en cuanto a lo primero y tener en cuenta lo segundo para su momento oportuno.

Se resuelve el caso del empleado don Francisco Sánchez Ramos, acordando abonarle la diferencia de su sueldo con cargo a imprevistos.

Vista moción de la Alcaldía sobre el administrador del Cementerio don Antonio del Pozo, se acordó hacer constar en acta el sentimiento de la Corporación por su asesinato y elevar a dicho cargo al actual guarda Pedro Oñate Tovar, al que se le abonará la diferencia entre ambos sueldos a partir de la fecha en que empezó a servir el nuevo cargo.

Dióse cuenta de comunicación de la Comandancia Militar confirmando en sus cargos a once funcionarios.

Varias solicitudes de autorización para la continuidad de tabernas, quedan sobre la mesa para poder adquirir los oportunos informes.

Leyóse carta de la señora de don Federico Esteban Barranco, en nombre de éste que se halla imposibilitado para escribir, expresando su gratitud por el acuerdo de rotular con su nombre una calle. La Corporación quedó enterada, haciendo votos por el pronto restablecimiento del herido.

También dió cuenta el alcalde de que doña Pilar Artacho ha hecho un donativo de 500 pesetas, con destino al Hospital, cantidad que se ha invertido en dos bombonas de esterilización y un autoclave «Hartman», acordándose dar gracias a la donante.

En virtud de propuesta del alcalde, fué designado depositario municipal interino don Enrique Bellido Lumpié, que deberá prestar la fianza oportuna.

Se acordó gratificar a las enfermeras señoritas Carmen Ortega y Carmen Palomino, y nombrar enfermeros a Miguel Martín y Francisco Mora.

Dióse cuenta de comunicación del Juzgado ofreciendo en el sumario que instruye por extravío del coche propiedad del Excmo. Ayuntamiento, las acciones a que tiene derecho, y solicitando algunos datos encaminados a orientar sus actuaciones. Se acordó quedar enterados y facilitar los antecedentes, así como que se estudie la situación actual del contrato de adquisición del automóvil desaparecido.

El alcalde dió cuenta de haber nombrado alcalde pedáneo de Cartaojal a don Juan Antúnez Borrego, y guardia municipal del mismo anejo a Juan Benítez Jiménez.

Asimismo manifestó que interpretando el sentir de los señores concejales, había librado 250 pesetas para contribuir a la comida extraordinaria con que se obsequiará a los soldados el día 12, Fiesta de la Raza. La Corporación ratificó los tres acuerdos.

Se concedió anticipo reintegrable a don Luis García Talavera.

A propuesta del señor Sorzano, se acordó que en lo sucesivo las sesiones se celebren a las seis de la tarde.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor Blázquez puso de realce la difícil situación en que se encuentran los propietarios de fincas afectadas por los incendios, asaltos y saqueos cometidos por los marxistas, y propone que por la Alcaldía se dirija al Gobierno Nacional una solicitud para que al igual que en Sevilla se facilite la reconstrucción urbana de Antequera, declarando la exención temporal y total durante veinte años de contribución territorial urbana para dichas fincas, así como la exención de tasas municipales por razón de las obras y del arbitrio de inquilinato, a condición de que la reconstrucción re efectúe dentro del plazo prudente que se fije. La Corporación se solidarizó con el ruego y el alcalde ofreció cursar la solicitud.

El señor Rojas informó a sus compañeros sobre los trabajos de fiscalización y organización de los servicios de Mataderos, Abastos e Instrucción Pública, señaladamente en los últimos, donde destacó la colaboración entusiasta y eficaz que le viene prestando don Jesús de la Peña, profesor del Instituto, para quien propuso la concesión de un voto de gracias, que fué acordado por unanimidad.

Y se levantó la sesión.

A nuestros suscriptores de fuera

Mucho les agradeceremos nos remitan las cantidades que tengan en descubierto por su suscripción, por precisarnos reunir fondos.

NADA TAN EFICAZ PARA VENDER

COMO UN ANUNCIO EN UN PERIÓDICO

ACREDITADO

JUSTICIA, SÍ MOSAICO DE ACTUALIDAD

No se oye otra frase en todo el pueblo español, «Justicia, sí», aclaman y claman por todas partes, y nosotros nos unimos a ella, clamando de todo corazón Justicia, de la que tan necesitado está este noble pueblo español hace tan largos años. Pero... ¿qué Justicia? ¿Quién puede afirmar, sin temor a equivocarse, cuál es la verdadera Justicia? Todos la aclaman, pero cada uno la ve de distinta forma; podríamos muy bien comparar este caso al estudio de una escuela de pintura donde se pone el modelo en medio y los alumnos alrededor, todos copian el mismo modelo y sin embargo todos los dibujos o modelajes son distintos, debido a la perspectiva que cada uno tiene desde su sitio.

Así pasa con la Justicia, cada uno la aplicamos desde nuestra perspectiva y aun coincidiendo en el punto que la amariamos el modelo, ninguno la vemos igual, unos por conveniencia y otros por ocultar nuestras propias faltas e incluso en muchos casos ocultar ante la noble función de la justicia, una íntima venganza contra el desvalido que creemos merecedor a que se le aplique la ley, y la ceguera que nos produce el odio, o la enemistad contra ese presunto delincuente, nos hace pensar que no se hace justicia, cuando no vemos que se le aplica la máxima sanción al que nosotros calificamos culpable, mientras otros que también hacen justicia, ocupan otros puestos en el estudio y desde su perspectiva, aun haciendo también justicia, no la ven lo mismo que el anterior.

Todos somos cristianos y lo mismo que creemos en un solo Dios Todopoderoso, debemos tener fe en el Alto Mando y confiar a él la justicia y su aplicación, sin apreciaciones, acatando por buenas sus decisiones y olvidando las rencillas o disgustos pasados para que teniendo fe en quien debe suministrar la justicia podamos todos con alegría de corazón gritar: «JUSTICIA, SÍ; VENGANZAS, NO.»

Clemente Galán Gonzalo.

Antequera 8 de Octubre 1936.

Imprenta EL SIGLO XX

Se reciben encargos para trabajos de imprenta de todas clases, en Laguna, 8. Hay a la venta talonarios de vales y recibos de casa. Se reciben encargos para sellos de caucho y metal. No olviden las señas: calle LAGUNA, 8.

El gobernador de Málaga señor Balmaseda, vino a Antequera en visita oficial en el mes de Marzo. El alcalde «popular» García Prieto y sus adláteres socialistas se desvivieron por agasajarle para conseguir, como consiguieron, que les dejara campar a sus anchas sin oposición en el Ayuntamiento. El «botones» del alcalde, cargo creado para colocar a un raspado «pionero», se colgaba del brazo del poncio, que con evidente cara de disgusto soportaba las impertinencias del personajillo sin decidirse a darle el coscorrón que se merecía. ¡Pero había que mostrar democracia con los «camaradas» del Frente Popular por pequeños que fuesen!

Una de las visitas del «ilustre» huésped fué para el Hospital. Habían sido ya retirados de las salas de enfermos los santos titulares, porque eran, según frase feliz de algún alfabeto concejal, «nidos de microbios.»

La reverenda madre superiora del Hospital, conversando con el gobernador, le dijo que la otra República trajo las monjas a este centro benéfico y expresó su temor de que ésta las echara. La primera autoridad de la provincia, con voz ahuecada y rimbombante, le contestó que la República no perseguía la Religión ni iba contra quienes cumplían su deber humanitario. «Aquí tiene usted un comunista—dijo señalando a un individuo que le acompañaba, luciendo en su roja corbata la hoz y el martillo—, que puede asegurarle que aunque venga el comunismo, las monjas serán respetadas si cumplen su deber.» ¡Qué bien se compaginan estas promesas con lo que hemos visto después!

Esta anécdota no tendría miga si no tuviera segunda parte, que es la que, desgraciadamente, nos reveló lo que había debajo de la máscara democrática de los individuos que con etiqueta izquierdista estaban engañando a la pequeña burguesía, como los marxistas declarados engañaban al pueblo trabajador.

Con el gobernador venía también un señor apellidado Cantalejo, si mal no recordamos, que era cosa así como presidente del Frente Popular de Málaga, el cual hizo un aparte con el comunista en cuestión, que presentaba señales evidentes de satisfacción por haber sido aludido nada menos que por la ilustre autoridad, y le dijo: «Esto lo ha dicho el gobernador para confiarlas mientras hagan falta; pero a la gente de iglesia, en cuanto haya ocasión, se le hará la zancadilla.»

A la anécdota publicada referente a Carlos Moreno, hay que añadir que el agente de Policía que le amparó y libró de la muerte en su primera huida, intentó enviar aviso para tranquilizar a la familia; pero cuando daba el recado a un fiel guardia nocturno, fué sorprendido por el entonces sargento de los municipales, que espiaba a los agentes y que se opuso a que se cumpliera el buen deseo del expresado.

Los faros de un «auto» enfocaron noches pasadas la esquina de calle Chimeneas, sorprendiendo a un «regular» sentado en una de las tazas de un urinario.

—Creerán los «rumis»—pensaría el moro en su idioma—que yo no sé para qué sirve esto!

Pasaba un avión nacional y de la puerta del Ayuntamiento salió un individuo que desde el centro de la calle disparó su pistola contra el «pájaro», volviendo la cara al sonar el tiro. Otro valiente cruzó la calle corriendo, y agarrando del brazo al primero le arrastró hasta un portal de enfrente, diciéndole:

—¡Súbite en este escalón, que está más alto!

(Esperamos y rogamos colaboración verbal o escrita para este anecdotario.)

Alfonso (Suizo) Mec. DENTISTA

Composturas realizadas en cinco horas.

Cuesla de la Paz, núm. 15

TELÉFONO 371

BANDO DE ABASTOS

Don Santiago Vidaurreta Palma, alcalde presidente de la Comisión Gestora de este Excmo. Ayuntamiento,

Hago saber: Que todos los tenedores de trigo de este término municipal, obligados a prestar la declaración de existencias de este cereal, según Bando de esta Alcaldía fecha 15 del pasado mes, quedan asimismo en la obligación de dar de baja las cantidades de trigo que destinen a la venta, así como para su consumo familiar o en cualquier otra forma, a fin de que en cualquier momento pueda saberse la cantidad de que dispone cada tenedor, con la mayor exactitud.

Lo que se hace público para conocimiento general, y en evitación de la aplicación de enérgicas sanciones a los contraventores de esta disposición.

Antequera 6 de Octubre de 1936.

SANTIAGO VIDAURRETA.

Gran función teatral

Hace dos semanas anunciamos que por el culto sargento de Artillería don Isidro Ramos y con la entusiasta colaboración de distinguidas señoritas y jóvenes pertenecientes al Grupo de Voluntarios se estaba ensayando la famosa obra de Pemán «El divino impaciente», al objeto de representarla en función a beneficio de dicha unidad militar.

La plausible idea va a tener efectividad por las ayudas que dichos elementos han obtenido y facilidades recibidas de sus superiores, pues la función se celebrará mañana, con motivo de la Fiesta de la Raza, tomando también parte en ella distinguidos oficiales que pronunciarán discursos alusivos al día y a la obra elegida.

La velada, que tendrá lugar en el Salón Rodas, a las nueve y media de la noche, se ajustará al siguiente programa:

1.º—Sinfonía por una orquesta de la localidad y la Banda Municipal.

2.º—Presentación de la obra por el alférez de Ingenieros don Diego Berraquero Miril, el cual dirigirá también unas frases sobre la Fiesta de la Raza.

3.º—El magnífico poema dramático en un prólogo, tres actos y un epílogo, original del laureado poeta don José María Pemán, «El divino impaciente».

Reparto: Francisco Javier, Isidro Reyes; Ignacio de Loyola, Antonio López Arroyo; Doña Leonor, Carmen Arcas; La madre, Luisa Martínez; Hermana de Javier y dama, Mercedes Hernández; Violeta y dama primera, Ana Vilchez; Dama segunda, Luisa Martínez; Una mujer, Ana Vilchez; Un paje, Rosarito Martínez; Otro paje, Trinidad Puche; Pedro Fabro y jefe de Tribus, Julio Puche; Alvaro de Atayde, José M.ª Martínez Castel; El Rey, Enrique León; El Brahaman, José Ortega; El Embajador Mascareñas, Jacinto Palomino; Juan de Oliva y Mateo, Victoriano Segovia; Conde de Castañeda, Antonio López Cordón; Miguel, Ricardo Astorga; Juan de Brito y Padre Láinez, Ramón Navas; Martín Alonso de Sousa, José Berdún; Patamar, José Ortega; El Chamberlán, Francisco Toro; Juan Fernández, Valentín López; Padre Salmerón, Ricardo Astorga; Hermano de Javier, Valentín López; Padre Cosme, José Rodríguez; Mansilla, Ricardo Astorga; Don Duarte, Emilio Trigueros; Padre Simón, Juan Rubio; Indígena primero y Lego, Emilio Trigueros; Padre Broes, Jacinto Palomino; Yagiro, Mariano Muñoz; Indígena segundo, Valentín López; Galeote, Juan Rubio.

Decorado de Matarredona. Vestuario y Peluquería, Carlos Hill.

4.º—El culto capitán del Batallón de Voluntarios, don Luis Pereyra Darnell, dirigirá la palabra al auditorio versando sobre consideraciones al acto y al día.

5.º—El graciosísimo diálogo de los hermanos Quintero «El chiquillo», interpretado por la señorita Arcas y el señor Reyes.

Precios: Plateas numeradas con seis entradas, 30 pesetas; butacas numeradas hasta la fila nueve, 5 pesetas; ídem ídem desde la fila diez, 4 pesetas; sillas numeradas, 3 pesetas; anfiteatro, 1.50 pesetas; general, 1 peseta.

Donativos para la causa nacional

Continuación de los donativos hechos en oro y alhajas, en Antequera.

D. Rafael Pérez Ecija y esposa D.ª Victoria Pau García, dos sortijas con brillantitos, un medallón con las iniciales V. P., una pulsera, una moneda alfiler de 25 ptas., otra moneda de 25 ptas., unos gemelos, una pareja pendientes, una cadenita con medalla, una alianza y varios trozos menudos.

D.ª Tecla Regel Wolbery (segunda entrega), una cadena de reloj con su enganche, una pulsera cadena, otra pulsera cadena, una cadena reloj señora, una cadena para llavero, dos ajustadores, un imperdible, un pedazo de cadena y unos gemelos caballero.

D.ª Ana Pérez Avilés, una medalla de San José.

D. Francisco Morente Nieblas, una cadena con colgante moneda de Carlos III.

D. Carlos Lería Baxter, un reloj de oro bolsillo y llave y dos ajustadores.

D. Juan Gálvez Torres, una cadena reloj. Catalina y Amalia, un reloj señora, una pulsera, tres esclavas, una de ellas con iniciales C. P. y una sortija con los nombres Gaspar-Catalina.

D.ª A. T. P., una pulsera oro esmalte, un alfiler de pecho y un reloj oro y esmalte.

Un falangista jerezano, dos monedas de 25 pesetas.

D. Miguel Nieto Carrión, una sortija sello, un dije con iniciales M. N. y un reloj de caballero.

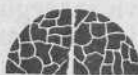
D. Miguel Nieto García, un anillo y una cadena reloj con moneda de oro Carlos III.

D.ª Dolores Martín, de Nieto, un par pendientes.

D.ª Clara Nieto García, una sortija y una pulsera cadena.

D. Manuel Alarcón López, dos anillos, un alfiler de pecho y un alfiler de corbata.

(Continúa abierta la suscripción.)



Pulgarcito

¡Ja... Ja..!

Shirley Temple

Misterio

Aventuras

10 CENTIMOS

Mentidero

20 CENTIMOS

Films Selectos

30 CENTIMOS

La Farsa

50 CENTIMOS

La fiera en acecho

Novela de Aventuras.—80 cts.

La herencia del injusticiado

Novela de emoción.—50 cts.

De venta: LAGUNA, 8



A NUESTROS LECTORES

Provisionalmente, los avisos, comunicados y anuncios deben enviárenos a Stma. Trinidad, 12 o Laguna, 8.

Este periódico puede adquirirse en dichos puntos y en los estancos de doña Consuelo Miranda, calle Estepa, y en el de calle Mercillas.

Sacrilegios que deben repararse

Días después del amañado «triunfo» del Frente Popular y amparados por la propia «autoridad» que dejaba hacer cuando no era la promotora de los desmanes, atropellos y sacrilegios, unos grupos de mozalbetes se dedicaron a apedrear y destruir las imágenes y cuadros religiosos que por antigua y piadosa costumbre figuraban en camarines y hornacinas en diversas esquinas y lugares de las calles de nuestra ciudad. Muchos de ellos, como el Señor de los Avisos y el Nazareno de la calle Nueva están ligados a tradiciones locales, a más de ser cosa típica y evocadora de la fe en determinadas imágenes. También fueron destruidas algunas cruces, como la que servía de humilladero ante la ermita de la Virgen de Espera.

Como a gunos de esos lienzos y esculturas fueron retirados previsoriamente por los vecinos piadosos, y ha pasado el peligro, creemos llegado el momento de la reposición en su debido sitio de aquellos que se conservan, para que los vacíos huecos vuelvan a ocuparse, así como que por quien corresponda se reparen los demás desperfectos que se hubieren causado.

DEMOGRAFIA

Movimiento de población desde el 3 al 9 de Octubre.

NACIMIENTOS

Carmen Ruiz Rubio, Amelia Purificación Septién Fernández, Concepción García Castilla, Francisco Porras Guerrero, María Teresa Ordóñez Muñoz, Encarnación Angela Julia Martín Herrera, Juan Antonio Guillén Luque, Ramón Pedrajas Núñez.

Varones, 3.—Hembras, 5.

DEFUNCIONES

Miguel Olmedo Moreno, 17 días; Antonio González Navarro, 2 años; José Cívico Aguilera, 4 años; Josefa León García, 3 meses; Manuel García Benítez, 80 años; Francisco Hijano Santos, 3 años; Manuel Colorado García, 82 años; Carmen Sánchez Sánchez-Garrido, 53 años; Remedios Moreno Caballero, 11 meses; José Cervi Pérez, 59 años.

Varones, 7.—Hembras, 3.

Total de nacimientos 8

Total de defunciones 10

Diferencia en contra de la vitalidad 2

LIMPIEZA Y REPARACION DE MAQUINAS DE ESCRIBIR
F. LÓPEZ :—: MERECILLAS, 17

EL SOL DE ANTEQUERA

Semanario independiente de información

Suplemento al número 671
OCTUBRE, 1936

NÚMERO EXTRAORDINARIO

30 cts.

CALZADOS LA REGIA

Gran surtido en calzados para señora, caballero y niños, a precios de fábrica. : : : : : PRECIO FIJO

FIGUROSÁ VENTA AL CONTADO

Los Padres Capuchinos de Antequera, víctima especial de la dominación roja



M. R. P. LUIS DE VALENCINA
EX-MINISTRO PROVINCIAL

Fue vicario de Granada, Antequera y Sevilla; guardián de Sanlúcar, dos veces; de Sevilla y de Antequera dos trienios; cuatro veces definidor provincial, custodio general, ministro provincial; profesor y director del Colegio Seráfico.

Ciertamente que entre las hondas conmociones que sintió Antequera durante el dominio rojo, una de las más intensas ha sido la que sufrió la Venerable Comunidad de los Padres Capuchinos y la de su Colegio Seráfico,

donde se educaban sesenta y siete niños para el sacerdocio. Con justicia, damos un lugar preferente a los sucesos, que tuvieron por escena el histórico Convento y la explanada del Triunfo,

M. R. P. ANGEL M.^a DE CAÑETE
GUARDIÁN DEL CONVENTO DE ANTEQUERA

Profesor y director del Colegio Seráfico; guardián de Granada, Antequera, Sevilla, Ubrique y Sanlúcar; tres veces definidor; dos veces custodio general y vicepostulador de la causa de beatificación del V. P. Esteban de Adoain.

«El Adalid Seráfico» publica un documentado estudio de esta tragedia y de él vamos a entresacar el material de nuestro artículo, que aparece en la doble plana central, seguros de interesar a nuestros lectores.

PARALELO DE DOS HECHOS HISTÓRICOS

Con motivo de la restablecida fiesta votiva en honor de nuestra Patrona Santa Eufemia, el señor Rojas Arrese-Rojas presentó a la Excm. Corporación Municipal la interesante y bien escrita moción que sigue, en la que hace resaltar el paralelo entre la conquista de Antequera efectuada por el invicto infante don Fernando y la reciente toma de nuestra ciudad, transcribiendo a la vez interesantes documentos históricos, y proponiendo que se sometiera al ilustre jefe, invitándolo a firmarlo, el nombramiento del actual alcalde y gestores escrito al estilo del siglo xv, cuyo documento ha de ser otra valiosa curiosidad de nuestro Archivo Municipal.

Excmo. señor:—De un acontecimiento feliz impregnado de maravilloso simbolismo que todos hemos presenciado con intensa emoción, ha sido hoy teatro nuestra ciudad.

Hacia ya varios años, cuantos habíamos padecido ese régimen felizmente barrido por las magníficas virtudes de nuestro Ejército, siempre heroico y glorioso, que no se celebraba la fiesta cívico-religiosa conmemorativa de nuestra reconquista por el Infante Don Fernando el de Antequera, nombre el nuestro que paseó glorioso como suyo por España y por Italia, siendo en frase de un historiador el príncipe de su tiempo que ciñó más coronas a sus sienes y no por la fuerza de las armas si no por el amor de los pueblos que lo proclamaron como tal; hacía seis años, repito, que no se conmemoraba la fecha del 16 de Septiembre, aniversario de aquel hecho y fiesta de Santa Eufemia, Patrona de Antequera.

Ha sido preciso que otro príncipe de la milicia, y como tal dos veces laureado, general Varela, reprodujese la historia, volviendo a conquistar nuestra ciudad a los 525 años de haberlo sido la primera, para que los gestores por él nombrados para administrarla, al honrarse con tal investidura, creyesen de su deber, interpretando los deseos de todos los moradores, restablecer tan venerada costumbre, celebrando con la solemnidad tradicional la fiesta de nuestra Patrona, ya que los acontecimientos, como indicábamos, volvían a reproducirse, rogando que la presidiese el nuevo conquistador, general Varela.

Adherido a la idea de la fiesta, no pudo presidirla el ilustre jefe, como era el deseo de todos, para que su presencia rememorase el análogo suceso de hace siglos, porque precisamente esa fecha tan cara para nosotros había sido señalada por el gran caudillo para añadir un nuevo timbre a los ya numerosos adquiridos con la conquista de la ciudad hermana, Ronda, que gemía mártir del más exaltado salvajismo.

Delegada su representación en el jefe de las fuerzas que por su ausencia lo es el digno coronel de Caballería señor Espina, tuvo el gestor que suscribe, por designación del señor alcalde que profundamente agradece, el honor de portar el histórico pendón de la ciudad que tremolara en análogo día de memorable fecha sobre la torre del Homenaje de su fortaleza, enseña amorosamente conservada y cedida para el acto por la familia del caballero marqués de las Escalonias don Pedro García Berdoy, víctima simbólica

de la revolución marxista ya que, representando ésta el odio concentrado o violento, pero siempre grosero y soez, contra todo lo bello y delicado, era aquella, por sus cualidades personales, la cabal expresión de su más vivo contraste y la más rotunda negación.

Formóse la manifestación en la Casa Ayuntamiento, presidida por el jefe de la plaza, el ya mencionado coronel de Caballería señor Espina, a quien habré de referirme especialmente después, y los jefes y oficiales francos de servicio con las fuerzas disponibles, la milicia recién creada de Voluntarios de Antequera para la defensa de la ciudad y de la Patria, cuya bandera única y sagrada llevaba su capitán señor Mantilla, milicia nueva pero llena del espíritu militar que ha sabido inspirarla por pleno de él, su jefe el comandante del Tercio señor Jiménez, que es tanto como decir del de abnegación y sacrificio.

La Falange Española de la J. O. N. S., organizada por su jefe capitán de Artillería señor Rojas Feigenspan, fuerzas evocadoras de nombre tan amado como el de José Antonio Primo de Rivera, auténtico representante de lo que es y significa la nobleza, deber supremo de mantener los timbres del linaje y no ostentándolos con vana petulancia, sino añadiendo nuevos lauros a los ya alcanzados por los que le precedieron conquistando de ese modo el derecho a ocupar puestos de vanguardia en el deber de servir a la Patria, siquiera en este caso fuera empresa sólo asequible a españoles el de emular, superando, los alcanzados al servicio de España por su padre, quien no necesitaba de adjetivos.

El elemento civil, constituido por la Comisión Gestora presidida por el señor alcalde don Santiago Vidaurreta Palma y los gestores don Juan Blázquez Pareja-Obregón, don José de Rojas Arrese-Rojas, don Francisco Ríos Colorado, don Miguel Lara Lara, don Ramón Sorzano Santolalla, don Manuel García Berdoy y don Carlos Mantilla Mantilla, en Corporación y precedida por los maceros; funcionarios y empleados y municipales; autoridad judicial señor Rosales García; Colegio de Abogados y Procuradores, presidida por el decano de aquél señor Mantilla; autoridad docente señor Chaves, Claustro de profesores y maestros, inspectores de Sanidad y Farmacia, y Cruz Roja con su presidente don Román de las Heras de Arco.

Representación de las profesiones liberales, Agricultura, Industria y Comercio, asistidos de numerosísimo público que aplaudía fervoroso al verse representado en su constitución orgánica y social, en sus costumbres y tradiciones, de todo lo cual era expresión y síntesis, la bandera roja y gualda de España, como ella gloriosa e inmortal, y el histórico pendón de la ciudad, el mismo que a los 526 años de ondear triunfante anunciando nuestro nacimiento, volvía a aparecer alegre y ufano como nuncio de resurrección.

Llegada que fué la comitiva a la Iglesia Mayor Parroquial de San Sebastián, donde fué recibida por la autoridad y representaciones eclesiásticas y adonde previamente había sido trasladada nuestra Patrona Santa Eufemia como a lugar

de la fiesta, se procedió a la celebración de la solemne misa, en la cual, y llegado el momento de la Consagración, ante Jesucristo Rey de Reyes y Señor de los que dominan, maravillosamente humillado en el pan y vino sacramentales, el antiguo pendón de la ciudad y la bandera más gloriosa que ha ondeado en los mundos, abatían de nuevo su significación y su grandeza en señal de acatamiento.

Los restos heroicos del primer alcaide Rodrigo de Narváez, allí conservados en lujosa y heráldica urna, se sentirían en reposo tras la violenta lucha que por salir de la tumba habrían librado para defender la amada ciudad cual tantas veces en vida, de sus bárbaros y nuevos opresores.

Terminada la ceremonia religiosa y tras brillante desfile que mereció la felicitación de la autoridad militar a las milicias antequeranas; autoridades y representaciones de la ciudad, fueron invitados por el señor alcalde presidente, a un vino de honor, testimonio de satisfacción y gratitud por los actos realizados.

Y fué entonces cuando entre los comentarios que sugerían los acontecimientos recientes, este gestor hizo alusión a la analogía de circunstancias que concurrían entre el nombramiento del primer Cabildo antequerano y el actual, puesto de manifiesto en antiguo documento de su archivo familiar, el jefe de la plaza ya mencionado y al que había de referirme, rogó con patriótico empeño y aguda intuición del alto valor moral que encierran los hechos históricos conservados a través de los siglos en sus propias fuentes de origen, que diese lectura a los documentos de que acababa de hacerle ligerísima mención.

Así honrado y en el silencio profundo que se había hecho ante el ruego del coronel señor Espina, hube de manifestar que con la más viva emoción iba a dar lectura a unos viejos y auténticos papeles donde en uno de ellos el propio Infante don Fernando el de Antequera firmaba el nombramiento de sus primeros Regidores en el año 1412, y en el otro nuestro primer alcaide también, don Rodrigo de Narváez, ante cuyas victorias se ensanchaban nuestros términos como ante las del famoso guerrero los de Castilla, con la suya, aparecían las de aquéllos.

La Historia se repite. Después de cinco siglos la conquista de Antequera ha vuelto a realizarse. Una y otra la han llevado a cabo los príncipes de las armas: allí, Fernando el de Antequera, aquí, José Enrique Varela; aquél nombró su primer cabildo, éste el presente.

Su primer alcaide ganó fama y renombre ofrendando en cien combates su vida por Antequera; el que hoy hace oficio de tal, la ha conservado milagrosamente en la lucha artera y cruel de los nuevos enemigos, acaso sólo por que la Providencia ya creyera sobrada la sangre que estóica y generosamente diera su padre, ilustre marino, (q. s. g. h.), en el heroico combate naval de Santiago de Cuba.

Una nueva edad de la Historia nos abre sus páginas para que en ellas continuemos, superándolos si cabe, los hechos de que nos dieron claro ejemplo nuestros mayores.

Para alentarnos a seguirlos, el gestor que suscribe propone a la Comisión acuerde rogar a nuestro mandante, el

día, que esperamos sea próximo, de su regreso triunfante, que cual el Infante don Fernando, firme el documento que al final se transcribe, honrando así en sus gestos a la ciudad como aquél lo hiciera.

Los documentos leídos dicen así:

«Yo el Rey: por facer bien e mercet a vos, lope sanches de Valdeahuela, e alonso gonçales estote, e pedro gonçales de Ocon, e ferrant alvares de xerès, e ferrant martines de valdetapia, e antón lopes lobato es mi mercet que seades Regidores de mi villa de Antequera que el Infante Don Fernando, mi tío, ganó de los moros por este año de la data de esta mi carta. E por esta mi carta mando al Concejo e Alcaide e Alcalles e alguacil de la dicha villa que, ayuntados en su concejo según lo ovieren de usos, resciban de vos otro juramento sobre la señal de la cruz; en forma de derecho, que bien e verdaderamente usaredes de los dichos oficios, e cumplíredes mis cartas, e obedescíredes mis mandamientos, e guardáredes pro común de la dicha villa.

«E el dicho juramento fecho en la manera que dicha es, que vos ayan e resciban por regidores de la dicha villa por este año a vos los sobredichos e cada uno de vos e que usen con vos en los dichos oficios e con cada uno de vos todas las cosas que pertenescen al Regimiento de dicha villa, segunt que usan el Concejo de la villa de Tarifa con los semejantes oficiales della, e que vos recudan e que fagan recudir este dicho año, que así es mi mercet que seades Regidores con todos los derechos que a los dichos oficios pertenescen o pertenescer deben en qualquier manera. E esta mercet vos fago de los dichos oficios por este año fasta que yo vea e ordene se cumple mas a mis servicios e a pró e bien de la dicha villa sean perpetuos o añales; e que non fágades ende al.— fecha e treinta e uno días de enero del nacimiento de nuestro salvador Jhesu Cristo de mill e cuatrocientos e doce años.—

YO EL INFANTE

Yo fernan alvares lo fice escribir por mandato del Señor Infante tutor de nuestro Señor Rey e Regidores de sus reynos.

«Nos el alcaide e alcalles e alguacil e Regidores, oficiales e omnes bonos de la villa de Antequera mandamos a vos juan sanches jabalera que de qualesquiera maravedís que por dicho concejo tenedes o guardedes en qualesquier manera que dédes ende a juan D'ortega carnícero mill maravedís que le avemos de dar de pena en que cayó el dicho concejo cuando pusimos El que Nos cortase la carne a cierto precio e después la abaxamos por que así entendimos que cumplía a servicio del Rey e pro común de la dicha villa. E non fágades ende al. fecho a veinte e nueve días de junio año de nuestro salvador de mill e quatrocientos e doce años.

«Rodrigo (de Narváez), Lope Sanches (de Valdeahuela), Anton Lopez (lobato), Pedro gonçales (de Ocon), — Gonçalo Chacon. — Bernal Gonçales. — Alfonso Fernandes. — Alfonso Gonçales. — Anton Ruis. — Pedro Fernandes. — Martín Peres. — Rui Gonçales Escalante.»

Y el que sometemos a la firma del innumerables veces invicto y dos veces laureado general Varela, así:

«En el nombre del supremo Concejo que es y reside en la ciudad de Burgos.

«Yo Josef Enrique Varela vos fago mercet a vos Santiago Vidaurreta Palma, e Emmanuel Garcia Berdoy, e Miguel Lara Lara, e Francisco Rios Colorado, e Ramun Sorcano Santa Olalla, e Carlos Mantilla Mantilla, e Juan Blasques Pareja-Obregón, e Josef Roxas Arrese-Roxas, e mi mercet es que seades Alcaide e Regidores de la Cibdat de Antequera que el Infante Don Fernando ganó de los moros enemigos de la nuestra Santa Fé Catholyca el año e mil quatrocientos dies. E por esta mi carta mando que la dicha cibdat vos resciba por Regidores a vos los sobredichos e a cada uno de vos a que usen con vos en los dichos oficios e con cada uno de vos en todas las cosas que pertenescen al Regimiento de dicha cibdat según que usan los demás concejos con semejantes oficiales e que vos recudan e fagan recudir por tales que así es mi mercet que seades Regidores con todos los derechos que a los dichos oficios pertenescen o pertenescer deben de qualquier manera.—Que ésta mercet vos fago de los dichos oficios a pro e bien de la dicha cibdat.

«fecho a veinte e uno días de Septiembre, año de nuestro Salvador de mill e nuevecientos e treinta e seis años.»

CANTO A LA BANDERA

Saludemos, soldados valerosos,
la bandera española, roja y gualda.
Saludemos, soldados veteranos,
la verdadera enseña de la Patria,
emblema del Ejército valiente,
enseña de la Patria sacrosanta.

Hinquemos, españoles, las rodillas
ante aquesta reliquia tan sagrada,
y morir, morir mil veces antes
que ponga el marxismo aquí sus plantas.
Tigres al combatir, nos volveremos,
el león español despierto se halla,
en el castillo izada la bandera,
mas, ya sonó el clarín, ¡sus, a las armas!...

Aquel que no la defiende es un cobarde,
y escupirle debemos en la cara.
¡Viva, pues, el Ejército valientel
Hermanos españoles: ¡viva España!

Francisco Gómez Cobián.

Sevilla, 16 Agosto de 1936.

ANTAÑO Y HOGAÑO

El símbolo de nuestra Guerra de la Independencia fué la maja y fué la «maja» emblema de esta raza hispana. ¡Qué diferencia entre esta mujer del pueblo español de 1808 y la de hoy, 1936! ¡Aquel arrebató heroico de las mujeres que lucharon junto a los majos y chisperos en Madrid, elevando a la Historia el dos de Mayo del Parque de Monteleón! ¡Aquellas mujeres que retaco y escopeta de chispa al brazo, bajaban por las tortuosas callejas zaragozanas para unirse a las tropas y al paisanaje, allá en la Aljafería y las puertas del Carmen y del Portillo, escribiendo una página más, para esta historia inmaculada!

Antaño, una mujer del pueblo, desmelenada y harapienta, henchida de amor patrio, pasa como un torbellino, enarbolando un palo carcomido y roñoso y al extremo una larga y mohosa bayoneta. Anima a los heroicos defensores de Zaragoza y se pone al frente de los paisanos en las brechas y lugares de más peligro.

Otra mujer..., española y del pueblo también, resbala y cae entre montones de cadáveres que rodean una pieza de artillería desmontada por el fuego de las baterías gabachas. Agustina, llega desafiando el plomo enemigo, a los artilleros, que estáticos contemplan el ángel que les lleva consuelo y provisiones. En las manos crispadas y exangües de uno de ellos, aún arde un pedazo de estopa; la arrebatada y aproximándola a una pieza útil cercana, pone fuego en sus entrañas y el cañón abre fuego en su alrededor. Se enardece y vuelve a prender la mecha en la recámara del cañón, una y otra vez, y su gesto y su arrojo, elevan los ánimos de aquellos soldados, que se precipitan al ataque y mantienen a raya a las tropas del invasor, que han de levantar el sitio días después.

Dichosos los pueblos que contemplan estas mujeres sublimes. Infelices estas mujeres de la revolución de hogaño, que España contempla ahora atónita.

¿Por qué has luchado contra tu Patria, mujer del pueblo español? ¿Quién puso en tus oídos promesas y mentiras que te llevaron a odiarlo todo?

Yo, he visto a las mujeres de la revolución española en Barcelona, satánicas, enloquecidas y blasfemas, queriendo olvidar su feminidad y odiando la Patria, para obedecer, inconscientes, órdenes y extraños mandatos. Hombres feroces, rencorosos y asesinos, que incitaban a estas hembras, llevándolas en sus locas caravanas—columnas, que llamaban ellos—a Zaragoza, de donde regresaban depauperadas y maltrechas. Qué diferencia, entre la mujer castiza española de 1808 y esta de 1936. También fué en Julio, sofocante por el calor trágico, por el retumbar del cañón. El resplandor de los incendios, iluminaba la bella ciudad catalana, y allá por la Diagonal, y por Lauria, y por San José de la Montaña, se elevaban densas columnas de humo y llamas crepitantes, que en su extraño barroquismo semejaban diabólicas quimeras.

Mujer del pueblo español: ¿No ves que en tu España apunta el día y que su amanecer es tibio y de plata, precursor de una jornada fecunda de paz, perfumada de grandezas y con sabor de primavera? Mujer del pueblo español: Pon sobre tu pecho una Cruz y ¡halal, vente conmigo, en busca de este amanecer sin igual!

EL CAPITAN GRANT.

LA FIESTA DE LA RAZA

ACTOS CONMEMORATIVOS

En la mañana del lunes dieron principio los actos conmemorativos de la patriótica Fiesta de la Raza con una misa a las ocho y media, en la iglesia de San Sebastián, a la que asistieron todos los niños y niñas de las escuelas, después de la cual se dió a cada uno de ellos una cesta con suculenta merienda.

En la iglesia de los Remedios tuvo lugar, a las once, otra misa, dedicada por la Guardia Civil a su Patrona la Santísima Virgen del Pilar, y con asistencia de una sección de dicho Cuerpo, que daba guardia al altar. El religioso acto fué presidido por las autoridades y con asistencia de representaciones militares y civiles.

En la calle del Infante Don Fernando se verificó la revista de las fuerzas de la guarnición, que estaban mandadas por el comandante de Regulares don Luis Oliver, auxiliado por el capitán de Estado Mayor don José Otaolaurruchi; y a continuación desfilaron las mismas ante el gobernador militar, alcalde, etc. El acto fué presenciado por una gran multitud de personas, alineándose al borde de las aceras los escolares, que daban vivas a España y al Ejército. El digno coronel Espina cogió y besó a una de las pequeñas que vitoreaban.

El desfile, que resultó ordenado y brillantísimo, se efectuó con la siguiente formación, con dirección a la Alameda y dislocándose las fuerzas en San Luis:

Banda Municipal de música, dirigida por don Enrique López Sánchez; banda de Regulares de Ceuta; una sección de Marinería, mandada por el alférez de navío don Francisco Reina; una sección del regimiento de Infantería de Granada núm. 6, con casco de guerra, al mando del teniente don José Castelló; dos secciones del primer tábor de Regulares, a las órdenes del teniente Ardila la fuerza indígena y del teniente Fuster la europea; una sección del regimiento de Caballería de Taxdir núm. 7, a pie, al mando del teniente don Ricardo de Rojas; otra del cuarto ligero de Artillería, sin material, mandada por el alférez don Daniel Sánchez Puch; otra de la Guardia Civil, a las órdenes del teniente don Miguel Tormo; dos compañías del Grupo de Voluntarios, mandadas por el capitán don Luis Pereyra y sus respectivos capitanes don José Casaus y don José Vidal, llevando la bandera el alférez don Miguel García Jiménez; una centuria de Falange Española, a las órdenes del jefe de milicias don Juan Rodríguez y del de centurias don José Moreno Luna, siendo llevada su bandera por don José Carmora; y finalmente una sección de «flechas» dirigidos por su jefe don Juan Muñoz Avilés. Cerraba la marcha el escuadrón montado de Voluntarios, que mandaba el capitán cívico don Salvador Muñoz, llevando el estandarte don Carlos Mantilla.

Terminado el desfile, se trasladaron las autoridades y demás invitados al cuartel de la Guardia Civil (casa de Lora), donde se ofrecieron vinos, pastas, dulces y fiambres, en gran abundancia. El señor coronel Espina pronunció vibrantes frases, agradeciendo el ágape y elogiando a la Guardia Civil que ahora como siempre, ha cumplido su deber. (Muchos aplausos y vivas.)

Banco Español de Crédito

S. A.

CAPITAL: 100 000.000 DE PESETAS

RESERVAS: 70.592.954,34 »

CENTRAL: MADRID

CUATROCIENTAS SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS

Dirección telegráfica: BANESTO

CAJA DE AHORROS

SUCURSAL EN ANTEQUERA:

INFANTE DON FERNANDO, 53

BANQUETE OFICIAL

Además de los actos celebrados por la mañana, a las dos de la tarde del lunes tuvo lugar en el salón principal del Ayuntamiento un banquete con el que la Excelentísima Corporación Municipal agasajó a las autoridades militares.

Presidía la mesa el coronel gobernador militar de la provincia de Málaga excelentísimo Sr. D. José Alonso de la Espina y Cuñado, quien tenía a la derecha al alcalde don Santiago Vidaurreta Palma, al comisario de primera clase teniente coronel don Guillermo Soler, juez de Primera Instancia don José Rosales García, y jefe del Batallón de Voluntarios, comandante Jiménez; y a su izquierda al delegado eclesiástico don Clemente Blázquez, comandante de Regulares don Luis Oliver, teniente alcalde don Manuel García Berdoy y comandante de Ingenieros don José Duelo. Los restantes puestos eran ocupados por el teniente alcalde don José Rojas Arrese-Rojas; comandante de Artillería de la Armada don Guillermo Medina; teniente de alcalde don Juan Blázquez Pareja-Obregón; comandante de Sanidad don José Nóber; presidente de la Cruz Roja local, don Román de las Heras; capitán de Ingenieros don José Montero; notario don Rafael Jiménez Vida; procurador don José Ruiz Ortega; director del Instituto don Manuel Chaves Jiménez; capitán de la Guardia Civil don Juan del Río; capitán de Artillería don Miguel Fajardo; delegado de Orden Público don Luis Moreno Pareja-Obregón; comandante de Intendencia don José Cebrián; capitán de E. M. don José Otaolaurruchi; capitán ayudante del B. de Voluntarios don Juan Moreno Fernández; tenientes de Caballería don Pedro de Horces y don Francisco Sanmiguel; capitán cívico don Carlos Mantilla; teniente de Artillería don Joaquín Cañas; alférez de Ingenieros don Diego Berraquero; decano de Abogados don Juan Chacón Aguirre; juez municipal don Antonio Arjona de la Rosa; tenientes de alcalde don Ramón Sorzano Santolalla y don Miguel Lara; síndico municipal don Francisco

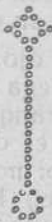
Ríos Colorado; capitán de Voluntarios don Luis Pereyra; tenientes de Regulares don Eleuterio García y don José Bravo, y alférez de navío don Francisco Reina.

Al descorcharse el champán, el señor Vidaurreta dice que como primer alcalde de Antequera después de la Reconquista, rinde un fervoroso homenaje de admiración y cariño al Ejército y al laureado general Varela, al que recordando el centenar de víctimas inmoladas por los marxistas, bien podemos reconocer como nuestro salvador y agradecerle la vida. Elogia al Ejército español, que a los cinco años de haber sido disuelto, está dando tal prueba de competencia que causa la admiración de todos los países, salvando al mundo, pues de triunfar aquí la revolución se apoderaría el comunismo del mundo entero. Termina recordando la figura de Calvo Sotelo, saludando al Ejército, a Falange Española y a los Voluntarios, y pide al comandante militar envíe un saludo efusivo al general Franco en nombre de Antequera. (Aplausos y vivas.)

El coronel señor Espina contesta en nombre de la guarnición a las frases cariñosas y laudables del alcalde, y dice que el Ejército no ha hecho más que ponerse al servicio de España, realizando un acto nacional con la decidida actuación de los hombres civiles. Fijándose en los retratos de antequeranos ilustres que adornan el local, dice: En este salón tenemos las figuras de eminentes españoles de otros tiempos: clérigos, magistrados y generales, que nos miran y estimulan a que perseveremos en la defensa de España, de sus creencias y tradiciones. Para ello debemos tener fe ciega en Franco, en Varela, hombres de hidalguía, patriotismo y valor reconocidos, y también en Queipo, que desde un rincón de la plaza de San Fernando, en Sevilla, dió comienzo al movimiento salvador de España. Y termina, dice, con el viva que es la síntesis de todos nuestros amores y nuestras esperanzas: ¡Viva España!

El banquete, que fué servido por don Manuel Vergara, fué amenizado por la Banda Municipal.

EL MEJOR 12 DE OCTUBRE



Isabel la
Católica

Cristóbal
Colón



Doce de Octubre, día de la Raza, o, mejor dicho, de la Hispanidad, siguiendo la genial iniciativa del P. Vizcarra, tan admirablemente recogida y aprovechada por nuestro sabio Ramiro de Maeztu.

Día de la Hispanidad, día de la familia hispana, día del más rancio abolengo español, día de júbilo, día de gloria, día de recuerdos imborrables, día de exaltación, que en él comenzó España a escalar la altura inaccesible de la gloria al arrancar de entre los mares aquel hermoso continente que por los siglos de los siglos habría de ser la ejecutoria más brillante de su historia inmortal.

Día de la Hispanidad, día memorable; el de la Virgen del Pilar que desde su sillar en Zaragoza, llevaba el rumbo de las sagradas carabelas; día 12 de Octubre de aquel año feliz en que al conjuro de la palabra «¡Tierral!», lanzada por un pecho español, como ante un nuevo Fiat de la creación, brotaron de los mares aquellas tierras vírgenes que muy pronto iban a ser rociadas con el agua bendita de la Verdad, de la Fe y del Amor.

Día de la Hispanidad, día de la consagración española, día en que España se acercó tanto a Dios, que terminó por su proeza la obra de la Creación, redondeando la Tierra, borrando el falso concepto Tules, desmintiendo la palabra Finisterre, arrancando para siempre el «Non» de la inscripción, y demostrando al mundo que sí había un más allá, un más allá que eran esas tierras descubiertas merced a la Fe de Colón, a la Esperanza de Isabel y a la Caridad del P. Marchena que simbolizaron en esta hazaña sin par las tres virtudes teológicas de las que jamás se apartó España que las ha lucido siempre como potencias de su alma, como rayos deslumbrantes de su escudo.

Día sublime y señalado en el seno de la familia hispana, día de la Raza como se venía llamando, día en que las hijas todas de esta España inmortal alzan su

corazón y su alma para rendir tributo de gratitud y reverencia a la vieja matrona que tras de darles el ser volcó sobre ellas sus riquezas, su cultura, su lengua, su espíritu, y lo que es más grande, su Fe.

Pero el de este año tiene resplandores más relucientes, este año es fiesta completa, sin abstenciones ni disimulos, este año es fiesta verdadera. España que se perdió a sí misma, España que naufragaba en el piélago de las pasiones de sus malos hijos, España que se asfixiaba en las aguas cenagosas venidas de esclusas extranjeras, logró romper las ligaduras que la tenían impotente, incapaz para toda proeza, para toda hazaña, para toda gesta, y ya renace, volviendo a lucir sobre su manto imperial el sol de los tiempos pretéritos, el sol de antaño, el que besara la frente y tostara la tez de Colón, de Pizarro, de Ojeda y de Javier.

España vuelve a ser quien era, la descubridora de mundos, la blanqueadora de razas, la que conquistó más tierras con la Cruz de sus misioneros que con la espada de sus capitanes.

Por eso hoy 12 de Octubre de 1936, al sonar las campanas de los templos—de

los pocos templos que quedaron después de la barbarie de este nuevo caballo de Atila que asoló los lares patrios—, sus repiques de gloria, cruzarán el Océano e irán a mezclarse con los que allá en tierras también hispanas resuenen desde las Antillas hasta el Plata, desde el Pacífico al Atlántico, y juntos ya, se alzarán hacia la altura en homenaje de indestructible Fe legada por la nación creadora, y la Bandera de la Raza—hermosa iniciativa, ya palpable realidad,—recibirá entre sus pliegues el beso del aire americano y español, como promesa y juramento de una unión indestructible, de un amor eterno, del cual resurgirá el Imperio que España empieza a construir en estos días, y del cual ha puesto sus cimientos más potentes en Irún y Badajoz, en Guadalupe y Toledo.

Día de la Hispanidad, día de amanecer, día de resurgimiento, día de añoranzas, día grande, día de Fe.

Hermoso día y hermoso año; también como en aquel de entonces se ha descubierto lo que se buscaba, y gritado con toda la fuerza de los pulmones: «¡Tierral! ¡Tierral!» Y es que en el horizonte sin límite de la historia patria, se ha descubierto la verdadera España, la gloriosa, la señera, la de los Reyes Católicos, la de Cisneros, la de las Leyes de Indias; España en fin, que lo demás era un desdichado maquillaje de su grandeza y de su honor.

Por eso, al simple grito de «fuera máscaras», España ha recobrado su historia, su ritmo y su grandeza.

De hoy en adelante todos serán días 12 de Octubre, todos serán días de la Hispanidad.

Días de honor, días de gloria, días de Fe.

España no supo vivir otros y promete solemnemente no dejarlos de vivir.

Y ¡ay! de aquel que a ello se oponga.

ALCÁZAR DE TOLEDO

SONETO

Ruge en tus muros el león hispano,
y tus piedras selladas por la historia,
pregonan a los vientos nueva gloria
que supiste lograr sobre el tirano.

En tus huellas se ve la fiera mano
del que quiso borrar en su memoria;
empeño vano aquél, pues la victoria
fue para ti, ¡Alcázar Toledano..!

¡Oh Alcázar, pregonero de esta hazaña..
de tus ruinas, se levanta España
que al mundo alumbra con sus nuevos soles!

¡Oh cadetes de pechos valerosos...
supisteis defender como colosos
y supisteis ganar como españoles..!

RAFAEL DE LA LINDE.

LUIS PEREYRA DARNELL

LA EPOPEYA DE TOLEDO VISTA DESDE TETUÁN

El ilustre antequerano don Manuel Alarcón Goñi, decano del Colegio de Abogados de Tetuán, que en tierras marroquíes viene realizando una intensa labor españolista dando charlas diarias por el micrófono de la emisora radiotelegráfica de la Guardia Civil de aquella plaza, pronunció con motivo de la conquista de Toledo un discurso de tan elevados términos patrióticos que a pesar de su extensión, no resistimos al deseo de insertar íntegramente su texto taquigráfico, para que nuestros lectores puedan conocerlo y admirarlo como nosotros, que interpretando sin duda la complacencia de quienes lo lean, enviamos a nuestro querido paisano efusiva felicitación:

Buenas noches, radioyentes.

Toledo es nuestro. Mejor dicho: recuperamos a Toledo, porque esta ciudad nunca dejó de ser española. La tenían en su poder los enemigos de la Patria, los enemigos de España, con los mismos títulos con que el carterista o el descuidero detenta lo que roba, sin que por ello pierda su dominio el verdadero dueño. Y Toledo era, es y seguirá siendo de España, porque la imperial y castellana capital, sintió siempre el amor patrio, fué honroso archivo de nuestras tradiciones, florón bellísimo de la Patria.

Pero, perdóname, Toledo. Con toda tu importancia histórica, con toda tu gloriosa tradición, mi pensamiento, aún deseándolo, no está contigo. Mi pensamiento, mi corazón de español, todos los latidos de mi alma, todas las vibraciones de mi espíritu, son hoy para esos bravos defensores de tu Alcázar, para ese valiente Ejército que te recuperó. Después de todo, hablar de ellos, es hablar de ti; hablar de ellos es hablar de España; hablar de ellos es hablar de nuestras glorias.

Y quiero hablar de vosotros, heroicos defensores del Alcázar, y siento una rabia profunda al ver que mi palabra no es capaz de retratar vuestro valor, ni vuestro sacrificio, ni vuestra heroicidad. Días, meses, encerrados entre esos muros, que son a la vez escuela militar, templo de la Patria y relicario de la gloriosa Infantería Española. Elevasteis el valor a más allá de lo concebible en lo humano, y lo adornasteis con la aureola del sacrificio. Y vuestra gesta sublime, después de perfumar el ambiente de España, después de embriagarnos el alma, de amor a vosotros, traspuso nuestras fronteras, y fué asombro del mundo entero. Parlamentó que suspenden su sesión, para, puestos en pie los diputados, guardar un momento de silencio como homenaje a vosotros; artículos en toda la Prensa del Mundo, reflejándose en ellos la

reverencia que se tributa por los hombres honrados, a vuestro valor de leyenda. Los enemigos vuestros, los enemigos de mi Patria, también os rindieron el único homenaje que ellos saben tributar: el de su miedo, el de su vileza, el de su cobardía.

Y cierro los ojos y os veo allí en esa casa solariega de nuestro Ejército, serenos, tranquilos, seguros de llevar al final el dilema que os habíais planteado: morir, antes que rendirse. Y llueven los ataques de la chusma, y cuando ellos no dan resultado, se apela a los medios ruines, a los escalos, al incendio, al veneno; y estallan entre esos muros las bombas de mano, las de artillería y las de aviación, y caen las torres, y se abren grietas y huecos, y ya la canalla cree haberos vencido. ¡Qué importa todo eso! ¡Para cada hueco un hombre, para cada grieta un corazón!

Y pasaban los días y las semanas y los meses, y seguíais, no sólo resistiendo, sino atacando, haciendo salidas, que eran poemas de valor y gallardía. Y allí, junto a vosotros, mujeres santas, mujeres buenas, mujeres españolas, mujeres valientes, que os animaban y os aplaudían, que os alentaban a esa resistencia, que parece cosa de magia. Yo tengo la seguridad de que en los ojos de esas heroínas, no hubo una lágrima en todo ese tiempo, sino admiración, alientos y orgullo: yo tengo la seguridad de que sus manos benditas, esas manos que os curaban y os cubrían de caricias, que yo quisiera besar con unción evangélica, empuñaron el fusil en los momentos de apuro, con la misma fiereza, con la misma rabia con que Agustina empuñaba la mecha para pegar fuego al cañón; yo tengo la evidencia, de que entre aquellos muros no se oyó una lamentación ni un quejido; yo sé, que las que dentro de ellos fueron madres, mordieron sus dolores al dar a luz a sus hijos, porque los parían en el altar de la Patria. Hijos de caballeros, hijos de mujeres valientes: España os prohija, y el Ejército os adopta. Nadie os puede quitar el título que os habéis ganado: sois ya, Caballeros Cadetes.

Aún sin verlo, me estremezco de emoción, al imaginar la entrada de nuestras tropas, rabiosas de coraje por vengar vuestros sufrimientos, las infamias de que os hicieron víctimas, y temblorosas de amor hacia vosotros, como lo está España, que os reverencia, y el Mundo, que os aplaude. Yo quiero ver, y veo con mi pensamiento y con mi alma, esos momentos sublimes. Ruinas, escombros, destrucción, y entre ese cuadro de miseria, las fuerzas que asaltan como leones enfurecidos, hombres enjutos

con la fiebre del valor en los ojos; yo os veo en sea última salida del Alcázar, cargando a la bayoneta sobre la canalla, con valor loco, con valor de héroes.

Y veo también a vuestros hermanos; veo al Ejército Español, tembloroso de impaciencia, por conquistar Toledo y por estrujaros sobre su corazón; los veo inquietos, febriles, sobre los muros de la ciudad, interrogantes los ojos, como diciendo a sus oficiales, «¿cuándo? ¿cuándo?» «Ya, ahora, gritaría Varela: ya, ¡Legionarios, Regulares, a la bayoneta! ¡Viva España!» Y en ese momento, todo el furor y toda la rabia, todo el valor y todo el coraje de España, iba en las puntas de aquellos cuchillos, a los que impulsaba vuestro corazón. Y se asalta, y se avanza, y se mata y se lucha, y no hay en aquellos momentos nadie que piense en caer, porque todos saben que no es la muerte quien espera, sino la gloria quien aguarda.

Valientes legionarios: ya tenéis una página más en vuestra historia. Caballeros de la Legión: con vuestra sangre y vuestro valor estáis formando la España Nueva.

Y vosotros, Regulares, vosotros caballeros moros; vosotros que por amor a nuestra Patria, gritáis «¡Viva España!» con entusiasmos de enamorados, con gritos que os salen del alma; a vosotros que con fe, con abnegación, con valor que nadie, nadie, puede superar, lucháis por mi España bendita; a vosotros, no encuentro palabras con que expresaros, ni mi admiración, ni mi gratitud. Allí en Toledo, fuisteis los de siempre, allí en Toledo, vuestro valor, volvió a entonar estrofas divinas de amor a España; allí en Toledo apretasteis más aún los lazos de nuestro cariño y de nuestra gratitud. Caballeros Moros, Caballeros Regulares, hermanos nuestros, ¡benditos seáis!

Y luego el momento sublime, el momento inenarrable del encuentro. Se arrojan las armas y se extienden los brazos hacia los hermanos, y hay besos, y lágrimas de alegría y gritos de triunfo, y cuando es mayor el entusiasmo, un general, dos veces laureado, el general Varela, que había entrado en la ciudad a la cabeza de sus valientes; un general, que en aquellos instantes no sabe si reír o llorar, da una orden con voz torpe y temblorosa: un cornetín que traduce con grito metálico aquella orden, y un montón de hombres que la cumplen. Silencio sepulcral: formados los heroicos defensores del Alcázar, hombres mujeres y niños, ante un nuevo crujir de la corneta, las fuerzas presentan armas, los tambores baten marcha, y aquellos héroes, rotos, desarraigados, pero con el alma entera y alta, desfilan ante sus hermanos, que no pueden limpiar las lágrimas de sus ojos, porque se lo impide la postura militar: llegan los héroes ante nuestra bandera, y la be-

san con locura de amor y nuestra gloriosa insignia se inclina hacia ellos, como si quisiera envolverlos a todos con ternura infinita: en aquellos momentos parece que esa bandera habla y acaricia a sus hijos. Los nervios no pueden más; la formación se rompe, y estalla el crujir de los aplausos y las gargantas gritan vítores hasta enronquecer, y se abrazan los corazones, y se besa a los niños, y se desborda una alegría delirante, que ríe y llora, que aplaude y abraza, que tiembla de amor por los que viven, que rabia por vengar a los que cayeron.

Y ante ese cuadro que yo me imagino, presidiéndolo, desde arriba, desde muy alto, desde las alturas de su gloria, la figura excelsa de mi Patria, la noble Matrona, la España inmortal, acariciando a sus hijos, besándolos, trémula de emoción y dándoles su alma, y con ella su bendición de Madre.

Y oí ahora, queridos radioyentes, lo que anoche ocurrió en Tetuán, y asegurad que lo mismo sucedió en todas las poblaciones de nuestro Protectorado. Anoche, al dar la fausta noticia el ilustre general Queipo de Llano, cuando el nombre de España cruzaba el mundo, como canto de gloria, llevado en triunfo por las ondas de todas las emisoras, Tetuán vibró con una hermosa sacudida de amor a España. Ya sé que igual ocurrió en todos los pueblos españoles libres de las hordas comunistas; pero Tetuán no es España. Y sin embargo, este Tetuán que conquistó nuestra caballería, este pueblo moro al que cautivó el gesto sublime de este movimiento nacional, compartió anoche, con sentido y verdadero amor, nuestra alegría. Cinco minutos después de saberse la noticia, Tetuán entero estaba en la calle; se pidieron las banderas de música, y fué el delirar del pueblo, el abrazarse unos a otros, el reír, el gritar. Nadie quedó en su casa: todos, hacia la Alta Comisaría, en un movimiento espontáneo, impulsivo. Los vivos a España, al Ejército, se sucedían sin cesar, y no había, no se pudo apreciar, qué labios los lanzaban con más entusiasmo, si los de los españoles o los de los indígenas. Nuestros soldaditos, de Infantería y Artillería, salieron de los cuarteles, solos, sin orden, sin formación, y allá fué la masa humana en un enlazamiento hermoso, en el que habían desaparecido las clases, las categorías y hasta las razas, porque en aquellos momentos a todos unía y hacía iguales, un sentimiento común: la Gloria de España y del Ejército.

El general Orgaz hubo de salir al balcón y en breves y bellísimas palabras expresó su alegría, y recogió para ofrecérselo a su Patria aquel sincero testimonio de amor.

Después, algo inenarrable. La masa humana, mujeres, hombres, soldados, falangistas, jefes y oficiales del Ejér-

cito, todos uno, todos amor y devoción a España, siguieron su marcha hacia los consulados de Portugal, Italia y Alemania; naciones hermanas.

Atronaba el aire el himno de la Academia de Infantería, el de Falange, el de los Batallones de Infantería y Artillería, el de la Legión, el de Regulares, y a mí me parecía, y era verdad, que en aquella multitud sólo había un corazón y que sólo se oía un himno: el corazón y el himno de mi bendita Patria.

Y así hasta la madrugada, en que rotos, deshechos de tanto gritar, y de tanto sentir, terminó aquella ofrenda a la gloria de España y nuestro Ejército, que junto a nosotros, españoles, le tributó a mi Patria todo Tetuán.

Naciones cultas y civilizadas, Repúblicas de la América Latina, hijas gloriosas de nuestra España, ¿a qué esperáis para reconocer oficialmente al Gobierno Nacional de Burgos? Dejad, dejad, ya las frías sendas de la diplomacia. De un lado la lealtad, la justicia, el derecho, el nombre, el prestigio y la Historia de una noble Nación. De otro, la barbarie, el crimen, el desorden y la anarquía, para todos; oídllo bien; para todos.

Ya lo ha dicho el señor Salazar, ese ilustre portugués, ese estadista que honra a su Patria: esta guerra, la que se desarrolla en España, es una lucha internacional, dentro del territorio de una sola nación.

¿A qué aguardáis, repito? Yo estoy seguro de que el gesto caballeroso de cualquiera de vosotros, sería imitado por las demás. Hijas de España, nobles Repúblicas Americanas: ¿os dejaréis arrebatar ese puesto de honor?

Termino esta charla, porque he de cumplir mi promesa de beber una copa de vino de España, entre estos compañeros de honor, los guardias civiles que me rodean: brindaré por España, por su Ejército, por vosotros y por la Guardia Civil.

¡Arriba España! ¡Viva el Ejército!

FIESTA DE LA HISPANIDAD

Conferencia dada por don Diego Berraquero, el día 12, ante el micrófono de la emisora Radio Antequera.

Por vez primera al cabo de cinco años, este glorioso de 1936, primero de la era de la nueva España, la Fiesta de la Raza sabe a pura raza, y, por ello, a Hispanidad. Ya era hora. Aquel año 1931, la Historia de España quedaba detenida en su curso. Lo antiespañol, forjado con espíritu extranjero en el crisol del odio, no podía crear historia española: en todo caso, como ha hecho, ha creado—si puede llamarse a esto creación—desiertos y ruinas.

Precisamente nuestro pueblo—este pueblo nuestro que no cabiendo dentro de sí volcó su espiritualidad por todo el Globo,—ha tenido y tiene una personalidad propia, una fisonomía, que hizo que lo hispano, que lo español pasara siempre su sello, su etiqueta característica. Donde hubo altivez, allí hubo un

español. Hasta el mendigo español—ya lo decía Próspero Mérimée—tiene, posee una humildad altanera. Fijaos qué hermoso epíteto antitético: humildad altanera. Diríase que por entre los guñapos de su traje asomaba la cota de malla del guerrero invencible y la púrpura de los emperadores que tuvieron tantos dominios que el sol no se ponía jamás en sus horizontes.

Se forja nuestra Raza en el correr de los siglos y contribuyendo a su forjamiento sucesos que llenan cual a ninguna las páginas de la Historia Española.

La materia prima nos la dan los iberos, como el sentido del heroísmo nos lo da Viriato, el caudillo lusitano; los fenicios nos despiertan en la imaginación la interrogante de la aventura; los celtas ponen paz en nuestras ansias guerreras; los romanos nos traen la majestad de la elegancia y del gesto, y los árabes, poetas y altivos, presiden en nuestros cerebros ensueños y fantasías, y el fuego de esos quereres que bajo el fuego radiante de nuestra Andalucía ríen y lloran las guitarras y alientan en los quejidos y en los suspiros del cante hondo.

Y de todo ello surge potente, con un sello y con una fisonomía inconfundibles, nuestra Raza.

La Hispanidad, la España única, libre y grande, se forja al conjuro de unos amores reales. España nace de un beso de bocas principescas, de un beso de la austera Castilla y el recio Aragón que hacen más recio el soplo del Moncayo y la caricia de plata del Ebro que besa cantando los pies del Pilar, de ese Pilar que es de la Raza y donde la Virgencita capitana que no quiso ser francesa, como ahora no quiso ser rusa, siempre tiene a sus pies el corazón de España.

Lo que nace de un amor no puede ser malo. Y España, la España única, que envuelven en caricias de perfumes dos mares y un Océano nació de un amor: el de Fernando e Isabel, de un amor tan grande que creó también una hispanidad tan grande que no cabiendo ya en el recinto ibero se embarcó pujante, con Colón y los Pinzones, en tres barcos pregones de audacia para romper el encanto de lo desconocido y sacar para Dios y para España en triunfal «plus ultra» un mundo nuevo, no para esclavizarlo bajo las garras del león castellano, sino para darle nuestra sangre y nuestro espíritu, como para darle nuestra lengua y nuestro Dios.

La Raza... Nuestra Raza... De sus pregones está lleno el mundo. Otra vez, al cabo de cinco años de pesadillas, el 12 de Octubre sabe a Raza, porque sabe a España.

Al General Varela

Lucen sobre tu pecho de soldado, que encierra un corazón heroico y fuerte, del valor los laureles, que a la muerte desafiando dos veces has ganado.

Si en África ya fuiste laureado, ahora que España sufre horrible suerte, tu genio, tu bravura, te convierte en salvador del pueblo sojuzgado.

Antequera por ti fué liberada; venciste en Ronda al criminal marxismo; brilló en Cerro Muriano tu denuedo.

Y para honor de tu gloriosa espada, templada en santa fe y en patriotismo, ¡renombre universal te da Toledo!

Jo é Muñoz Burgos.

En esta fotografía, obtenida el día en que inauguró el Círculo de la Asociación Patronal Agrícola de Antequera, con la asistencia de numerosos representantes de las entidades similares de Málaga y su provincia, figura su presidente don Juan Jiménez Vido (1) con don José Moreno Pareja-Obregón (2), don Jerónimo Moreno Checa (3), — asesinados los tres — y otros vocales de la Directiva. ¡Quién sabe cuántos de los aquí presentes habrán caído también bajo el furor criminal y vengativo de los marxistas!



La Asociación Patronal Agrícola

El régimen político implantado en España el 14 de Abril de 1931 hizo una política agraria con estas líneas fundamentales: disminución de la autoridad, de la iniciativa y de la libertad patronal; depresión honda de los precios de los productos del campo; reducción a cero del valor en venta de la propiedad rústica; contracción del crédito agrícola; elevación en un cincuenta por ciento de los jornales; regulación tal de los destajos que equivalía prácticamente a su supresión; imposición de condiciones de trabajo que fomentaban la indisciplina obrera y la lucha de clases; sumisión del obrero a la tiranía de los dirigentes de los sindicatos marxistas.

El desarrollo de esta política agraria puso a los labradores en el dilema de defenderse o sucumbir. Los labradores optaron por defenderse. Pero la defensa individual era imposible. Luchar los labradores aislados contra las organizaciones proletarias marxistas, que disfrutaban de un desenfrenado favor gubernamental, hubiera sido ir a la derrota. Había necesidad de ir a la lucha colectiva. Todo el mundo lo comprendió así. Los pocos labradores que intentaron la defensa individual fueron arrollados.

En Antequera se ensayó la defensa de los labradores, utilizando para ello el Sindicato Católico Agrícola. Pero la experiencia enseñó pronto que esta entidad, creada con fines bien distintos que aquellos en que ahora se la empleaba, tropezaba con obstáculos legales y reglamentarios que le impedían moverse con la agilidad y

la libertad que demandaban las nuevas luchas sociales. Para satisfacer la necesidad de defender los intereses de los labradores se fundó la Asociación Patronal Agrícola.

La Patronal, ha permitido a los labradores vadear, sin quebrantos irreparables, la corriente revolucionaria que va desde el 1.º de Diciembre de 1932 hasta el glorioso y salvador 18 de Julio de 1936. En sus tres años, seis meses y dieciocho días de vida no ha sufrido ni un fracaso. Cada actuación social suya ha constituido un éxito que han reconocido sus adversarios. La razón de esto es bien sencilla. La Patronal no se ha limitado a su misión de defender los intereses de los labradores; ha hecho mucho más. Porque por encima de los intereses de los labradores colocó siempre los intereses justos y humanos de los obreros. Si creó entre los labradores hábitos de acatamiento a la autoridad sindical, de disciplina social y de solidaridad de clase, no los empleó para tapar egoísmos o abusos patronales sino para combatir los egoísmos, los abusos y los atropellos de la política marxista infiltrada en las organizaciones obreras y también para imponer a los patronos el cumplimiento de los contratos de trabajo y las soluciones más justas y más humanas de los conflictos sociales. La Patronal no actuó nunca en un sentido antiobrerista; actuó siempre en un sentido antimarxista. Jamás amparó una causa si antes no estaba convencida de su justicia.

En la noche del 19 de Julio la Patronal fué incendiada. No la quemaron los obreros. Los obreros no tenían ningún agravio que vengar de la Patronal. La quemaron los marxistas. La Patronal hizo morder el polvo de la derrota muchas veces a los marxistas.

Quien haya sido testigo del nacimiento y de la vida de la Patronal, como lo he sido yo, no puede escribir de ella sin dedicar un recuerdo a Juan Jiménez Vido y a José Moreno Pareja-Obregón. Ellos dos eran el espíritu de la Patronal. Sin ellos dos la Patronal no hubiera existido o hubiera sido una cosa muy distinta. Al servicio de la Patronal puso Juan Jiménez su talento, su visión realista de las cosas y de los hombres, su voluntad. Al servicio de la Patronal puso Pepe Moreno su entusiasmo, su energía, su dinamismo. A la hora de defender a los labradores, ellos, por todos, dieron la cara a los marxistas. A la hora de defender a los obreros de los patronos, nadie les aventajó en decisión y energía para imponer a los labradores el cumplimiento de sus deberes. Los dos han sido asesinados. No los han asesinado los obreros. Los han asesinado los marxistas. En ellos han querido asesinar los marxistas, al espíritu de justicia social cristiana que ellos quisieron siempre imponer a los patronos. Los labradores tenemos con ellos contraída una deuda que habrá que pagar algún día. Mientras llega, yo aquí les rindo mi tributo de gratitud como labrador y el recuerdo dolorido y emocionado de una amistad que no podrá matar la muerte.

LIMPIEZA Y REPARACION DE MAQUINAS DE ESCRIBIR
F. LÓPEZ :—: MERECHILLAS, 17

SANTIAGO VIDAURRETA

En el Instituto Nacional "Pedro Espinosa"

Como prometimos en el número anterior, damos a continuación el texto del discurso pronunciado por el director del Instituto don Manuel Chaves Jiménez, en el acto inaugural de curso, y la relación de alumnos premiados:

Excmas. Autoridades, compañeros y alumnos:

El Instituto de Segunda Enseñanza de Antequera comienza hoy el noveno curso de su vida académica. Creado en el verano de 1928, por el Gobierno que presidía el Excmo. señor general don Miguel Primo de Rivera, que santa gloria tenga, gracias a la iniciativa, ofrecimiento y cooperación del Ayuntamiento que entonces regía los destinos de esta ciudad, y muy en particular, al esfuerzo del hoy gestor y delegado de Enseñanza, don José de Rojas y Arrese-Rojas, ha vivido ocho años, por encima de todo partidismo y de todo color político; amparado y ayudado unas veces, azotado por los vientos de la calumnia, otras, pero siempre erguido, inhiesto, como algo que no puede abatirse, porque sus raíces son ya muy hondas en el suelo antequerano, y porque su tronco es leñoso y fuerte como el de las encinas de nuestras dehesas y el de los olivos de nuestros olivares. Alma, espíritu, no puede morir, porque los valores espirituales nunca mueren, sino que, por el contrario, en estos momentos en que se está dando la batalla definitiva al materialismo egoísta que entronizó como eje de la vida del Mundo, la Revolución francesa, con la superación del individualismo, y completó la Revolución rusa con la deificación del socialismo comunista, estos valores del espíritu, únicos que han de quedar en los caminos del mundo, serán las luces que guíen a la futura Humanidad por los senderos del progreso. Estos altos valores del espíritu son los que han salvado a nuestra Patria en todo momento y los que han hecho que la vieja España, madre de mundos, crisol de razas, portaestandarte de la Fe y de la Cultura, baluarte de la civilización occidental, haya sido siempre respetada en el consorcio de los pueblos, aun por aquellas mismas naciones que más nos vituperaron y envidiaron. Y estos altos valores del espíritu son también los que ahora salvarán a España una vez más y con ella al Mundo entero, del peligro común del rojo marxismo, monstruo acéfalo, brutal, ríjoso y cruel, que, cual otro Atila, procedente de las estepas de Oriente, amenaza con exterminar al mundo civilizado hundiéndolo entre los escombros de sus explosiones, los tizones de sus hogueras, el lodo de sus inmundicias y la sangre de sus víctimas.

La madre España, empobrecida y sangrante, esquilada en sus riquezas y macerada en las carnes mártires de sus hijos buenos, por la bestia marxista, es, hoy, toda espíritu y, en ese espíritu, aliento, soplo, alma de la raza, en una palabra, es el que vivificará los campos yermos, aventará el polvo de las ruinas, fecundizará las flores de las inteligencias infantiles, y hará, en suma, posible, una España grande, única y libre, como reza el lema de vuestras milicias.

Perdonad, señores, que me haya ex-

Aparatos de Radio

Reparación perfecta y económica.

R. BARRIONUEVO

Oficial de Telégrafos

tendido en estos desahogos del alma, ya que el acto de apertura de curso ha de ser, por ministerio de la Ley, sobrio; no he pretendido hacer un discurso ni sé hacerlo; pero no quise dejar pasar esta ocasión, que tan oportunamente se me brinda, para hacer constar de una manera fehaciente, el agradecimiento de este Claustro hacia el glorioso Ejército Nacional salvador de España, y muy en particular para el repetidas veces laudado, invicto general, modelo de caballeros y de soldados, Excmo. señor don José Enrique Varela Iglesias, libertador de Antequera, a quien todos debemos gratitud y respeto.

Por último, y voy a terminar, sería imperdonable en un profesor de Historia, aunque malo, el pasar por alto el acontecimiento más grande de la Historia militar de España en todos los tiempos. Ni la Edad antigua con la epopeya de Numancia y Sagunto, ni la Media, con el sitio de Tarifa y el heroísmo de Guzmán el Bueno; ni la Moderna, con las hazañas memorables de los sitios de Gerona y Zaragoza, pueden ofrecer hecho digno de parangonarse con la más que heroica, resistencia de los, por siempre gloriosos, cadetes de la Infantería Española en los muros del Alcázar toledano. ¡Gloria a los bravos defensores del Alcázar de Toledo! ¡Paz eterna a los que murieron allí y loor perenne a los que salvaron sus vidas para seguir ofreciéndolas por la Patria! Señores, compañeros, alumnos

¡VIVA ESPAÑA!

* *

Alumnos que han obtenido Matrícula de Honor en el curso 1935 a 1936.

INGRESO

Francisca Padilla Serra, Luis Zavala Lería, Francisco González Ruiz y Matilde Catena Sevilla.

PRIMER CURSO

José Galindo Becerra, Manuel Fernández Díaz e Isabel Rivas Martín.

SEGUNDO CURSO

José Vilchez Navarro y Alfonso Padilla Serra.

TERCER CURSO

Alfonso Moreno Rojas, Benito Benítez Rodríguez y José Luis Salido Sagrado.

Dibujo Lineal: Juan Roca Santa Cruz; Literatura: José Hernández Santurtún; Literatura y Física: Carlos Guerrero Rodríguez; Dibujo artístico: Ignacio Manzanares de la Cámara; Fisiología y Física: Francisco Rodríguez Marín; Física: Salvador Muñoz Jiménez; Química, Historia Natural y Ética: Alfonso Conejo Conejo; Historia Natural y Ética: Antonio Narbona Mata; Ética: Francisco Morente Caniego.

Himno a los Voluntarios de Antequera

POR SALARCA

Para cantarlo con la música del himno a los Legionarios del maestro Francisco Calés.

Avanza España noble y valiente,
contra las hordas de la traición.
Y ondea en el viento nuestra bandera,
augusto emblema de la nación.
Los voluntarios antequeranos,
que defendemos al combatir
con gran orgullo la Patria excelsa,
antes moriremos que sucumbir.
Voluntario al pelear
no le temas a morir
que la Virgen del Pilar
está rogando por ti.

ESTRIBILLO

No me arredra la bala enemiga,
cuando empuño valiente el fusil.
Pues si España me exige la vida,
yo a mi España feliz la ofrecí.
Si en campaña mi sangre se vierte
tendré entonces la gloria y honor,
de haber sido un soldado valiente,
de haber sido un soldado español.
Viva España.
Viva el Batallón.

Cuando salimos hacia la lucha,
contentos vamos a defender;
glorias de antaño de nuestros héroes,
a los que nadie supo vencer.
Soy de Antequera fiel voluntario,
soy de Antequera bravo español,
siempre adelante, siempre adelante
que el enemigo ya se venció.
Voluntario al pelear
no le temas a morir
que la Virgen del Pilar
está rogando por ti.

AL ESTRIBILLO...

Somos hermanos, somos hermanos
del invencible y gran Batallón.
Nuestra bandera de grana y oro,
bajo sus pliegues nos envolvió.
Ya los traidores que huyen cobardes,
contra nosotros nada podrán,
¡Arriba todos los corazones
y viva España que es inmortal!
Voluntario al pelear
no le temas a morir
que la Virgen del Pilar
está rogando por ti.

AL ESTRIBILLO...

BANDO DE ABASTOS

Don Santiago Vidaurreta Palma, alcalde presidente de la Comisión Gestora de este Excmo. Ayuntamiento,

HAGO SABER: Que todos los teneedores de trigo de este término municipal, obligados a prestar la declaración de existencias de este cereal, según Bando de esta Alcaldía fecha 15 del pasado mes, quedan asimismo en la obligación de dar de baja las cantidades de trigo que destinan a la venta, así como para su consumo familiar o en cualquier otra forma, a fin de que en cualquier momento pueda saberse la cantidad de que dispone cada tenedor, con la mayor exactitud.

Lo que se hace público para conocimiento general, y en evitación de la aplicación de enérgicas sanciones a los contraventores de esta disposición.

Antequera 6 de Octubre de 1936.

SANTIAGO VIDAURRETA.



R. P. IGNACIO DE GALDÁCANO

M. R. P. GIL DEL PUERTO DE STA. MARÍA
VICARIO DEL CONVENTO DE ANTEQUERA

V. H.º FR. CRISPÍN DE CUEVAS BAJAS

EL MARTIRIO DE LOS CAPUCHINOS

Uno de los religiosos capuchinos, que estaba en el asedio del convento, hace la siguiente relación, que recogemos de la información a que nos referimos en la primera página:

«El día 19 (de Julio) ardían en Antequera las casas de los más destacados propietarios, como preludio de la revolución. Días después trece víctimas abrían la serie de asesinatos, que no terminaron hasta la llegada de las tropas. Un religioso trinitario y un sacerdote secular fueron las primeras víctimas religiosas, y, desde entonces, un misterioso presentimiento nos decía que la mano de Dios también segaría flores franciscanas en nuestro Colegio.

Dejamos los quehaceres materiales para preparar el alma a la lucha, que la revolución nos presentaba, y nuestro pensamiento no se apartó desde entonces del Sagrario. En el tribunal de la penitencia purificamos la conciencia y en el Sagrario templamos el alma, para luchar como valientes en el puesto de honor que Dios nos deparaba en la gran cruzada de librar a España de la tiranía marxista.

Al quedar totalmente aislados del resto de la población, sin visitarnos siquiera una persona, ni recibir los víveres indispensables, nuestra vida se concentró alrededor de Cristo y de su Madre Santísima, uniéndonos más unos con otros con el vínculo de la caridad fraterna.

Nos considerábamos en el huerto de la agonía, y pensábamos cuál sería nuestra calle de la amargura.

Un registro efectuado con todos los atropellos de gente inculta y sin educación, nos advirtió la suerte que nos esperaba. Treinta milicianos armados de escopetas entraron violentamente en el Convento, y, después

de despertar a los niños de nuestro Colegio se llevaron las camas, y, encañonando a los religiosos y dándoles fuertes golpes con la escopeta, los llevaron por todo el Convento para que entregáramos las armas, que decían tenían escondidas.

En la iglesia encontraron a fray Crispín de Cuevas, delante del altar de la Divina Pastora; lo derribaron en tierra y sacándolo al jardín con el P. Ignacio de Galdácano, los pusieron en actitud de ser fusilados, no llevándolo a cabo por la intervención de elementos moderados. La misma suerte corrió el M. R. P. Guardián, al que tiraban del capucho y le daban fuertes empujones.

El P. Luis de Valencina, al tirarse por una ventana, se fracturó una pierna, y, al ser llevado al Hospital en una camilla de la Cruz Roja, lo rodeó una turba de salvajes, que gritando «muera» y tocando cornetas, lo pasaron por las principales calles hasta las afueras de la población. Al sacarlo de la camilla, se postró de rodillas diciendo: «En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.» Ellos contestaron con horribles blasfemias a la piadosa invocación, y herido por cien balas cayó en tierra y voló a los cielos.

Pasados los primeros momentos de estupor, algunos religiosos quisieron ponerse a salvo, saliendo del Convento Fr. Pacífico de Ronda, quien, cogido por la guardia roja y llevado a la cárcel, fué asesinado en plena calle de Estepa.

Y llegó el día de la gloria: La Transfiguración del Señor. A las tres y media de la noche, un camión paró a las puertas del Convento, queriendo adelantar la hora señalada por el Comité revolucionario. Lo impidió la Guardia que nos custodiaba, y una vez más, la última para ello, pudimos ofrecer a Dios el sacrificio del Cuerpo y Sangre de Cristo y el sacrificio de nuestra vida por la salvación de nuestra Patria, rogando especialmente por aquel que Dios había señalado, para que con una bala nos abriera las puertas del Cielo.

Apenas comimos, pues muchas almas vivían más para el cielo que para la tierra, y nuestra conversación era, de la dicha de ver en el cielo la hermosura de la Virgen Santísima, y aquella faz resplandeciente como el sol y aquel vestido blanco como la nieve del divino Jesús, reclinado en el Tabor del cielo.

Hicimos un pacto inocente: el primero que muera, esperará a los otros para presentarnos unidos delante de Dios, como unidos sufrimos los diez y ocho días de prisión.

En vísperas conmemoramos el glorioso martirio de los Beatos Agatángelo y Casiano, y no nos cupo duda que ellos serían nuestros maestros en la hora difícil de dar la vida por Dios. Gran consuelo sentimos, considerando su martirio y esperando su eficaz protección.

A las cinco llamaron a la puerta y exigieron que salieran los Padres. Cogimos el Crucifijo y vestidos con nuestro hábito salimos a la puerta, donde nos esperaban doce escopete-

PLACIDO PEREZ

TEJIDOS Y CONFECCIONES

Lucena, 31

ANTEQUERA



Fr. JOSÉ DE CHAUCHINA, CORISTA

ros. El P. Guardián se hincó de rodillas y les dijo las muchas limosnas que en aquella portería habíamos dado a los pobres, la mucha caridad que siempre habíamos tenido con los obreros y que éramos inocentes de los crímenes por los que querían quitarnos la vida. Insensibles a todo ruego, señalaron a tres para que quedáramos con los niños y exigieron a los demás salieran fuera.

En el patio otra vez el P. Guardián les dirigió la palabra, queriendo convencerlos del crimen que iban a cometer, para que arrepentidos pidieran a Dios perdón. Todos estaban cabizbajos; pero uno se adelantó furioso y con una blasfemia horrible le cortó la palabra y amenazó a sus compañeros tratándolos de cobardes.

Una gran muchedumbre los esperaba en la esplanada del Convento, y al aparecer en la puerta les abrieron calle hacia el Triunfo, que la piedad de nuestros antiguos Padres levantó en honor de la Concepción sin mancha de la Virgen.

Sobre un gracioso pedestal estaba la imagen bendita de María, como una promesa, y en la fachada del Convento la estatua del Seráfico Padre, como una bendición.

El P. Guardián, guardando en su boca un pequeño Crucifijo, llegó hasta la verja que rodea el monumento; se cogió a ella ansiando coger el manto azul de la Inmaculada y al caer herido por las balas, salpicó con su sangre el basamento del pedestal: sublime homenaje de la Provincia de la Inmaculada a su Patrona y Madre.

El P. Gil avanzó rezando en su «diurno» queriendo sin duda llegar hasta la verja; pero una descarga lo derribó antes de llegar a ella.

Y siguió el P. Ignacio. Un tiro de escopeta le destrozó el hombro; al sentirse herido levantó los brazos al cielo, miró a la Inmaculada, vitoreó a Cristo Rey y al recibir la segunda descarga cayó bañado en su sangre.

Fr. Crispín y Fr. José, estrechando en sus manos el Santísimo Rosario, cayeron a pocos pasos de sus hermanos, y todos unidos, acompañados de los Beatos, a quien se habían encomendado, volaron al cielo a recibir de Dios la palma inmortal de los mártires.

A los pies del hermoso cuadro de la Inmaculada, que preside el altar mayor de nuestra iglesia, los niños del Colegio Seráfico, rezaban fervorosos para que el Señor coronara el triunfo de los que tanto trabajaron por ellos en la tierra, y que en el cielo tienen ahora por seguros intercesores.

Herido el pastor, se dispersaron las ovejas. Miembros del Comité nos obligaron a salir del Convento y en un camión nos condujeron al cuartel de las milicias. Eran las nueve de la noche, triste como la que siguió a la tarde del Viernes Santo.

.....



V. H.º Fr. PACÍFICO DE RONDA

¡TÚ REINARÁS!

(SONETO ACRÓSTICO)

¡Semilla es, fructífera, de amores;
Aroma de perfumes celestiales,
Gerarca de grandezas terrenales,
Remanso de consuelo en los dolores.
Artífice de ignotos resplandores;
Dechado de purezas corporales,
Ordenación de dichas eternas,
Corola portentosa de las flores.
Omnipotente Rey de cielo y tierra;
Relámpago, huracán, trueno que aterra;
Amparo en la borrasca, fuego, luz;
Zelo en la manada descarriada;
Oliva de la Paz santificada,
Norte DE redención y fe: JESUS.

Ximénez Molina.

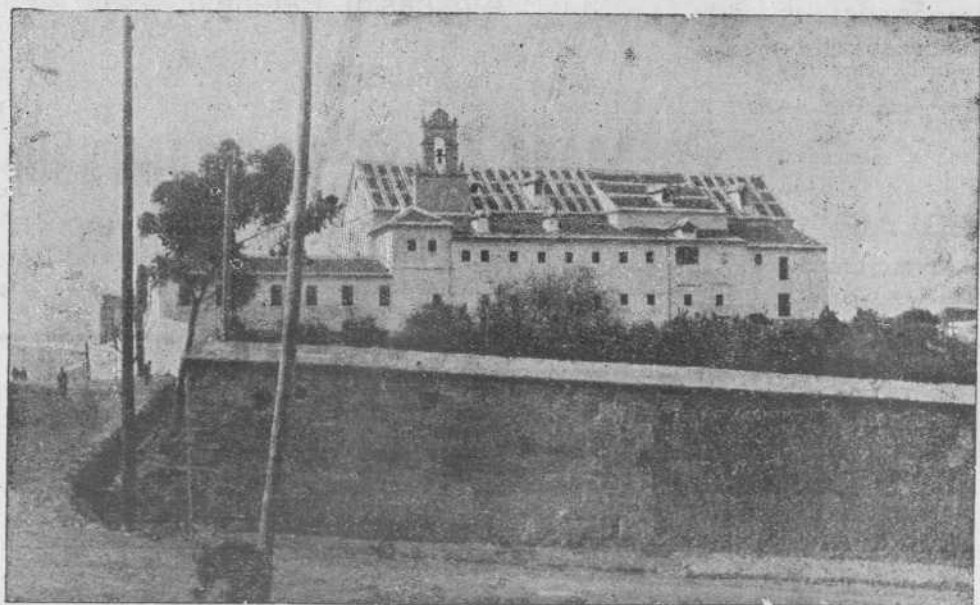
Inauguración de temporada

Ayer sábado, dió comienzo la temporada cinematográfica en el Salón Rodas, con una función en que tuvieron entrada libre los soldados, como obsequio de la Empresa.

Hoy domingo, habrá un programa interesantísimo, interrumpiéndose a las diez la película para oír la charla del general señor Queipo de Llano.

Imprenta EL SIGLO XX

Se reciben encargos para trabajos de imprenta de todas clases, en Laguna, 8. Hay a la venta talonarios de vales y recibos de casa. Se reciben encargos para sellos de caucho y metal. No olviden las señas: calle LAGUNA, 8.



VISTA GENERAL DEL CONVENTO DE CAPUCHINOS, DE ANTEQUERA

RELOJERIA

SIEMPRE NOVEDADES ❖ ❖ ❖ ❖

INFANTE, 36
TELÉFONO 347

VIUDA DE R. DEL PINO

Casa Vergara

TEJIDOS

NOVEDADES

ARTÍCULOS DE PUNTO



Diego Ponce, 1 Teléfono 140

BLAS HERRERO SANCHEZ

FABRICA DE

JABONES

Calle Garcia Sarmiento (antes cuesta de los Rojas), 3.—Teléf. 328

ANTEQUERA

Rafael Aguilera Ortega

TALLER DE PLATERÍA

Y RELOJERÍA :::::

Se hace toda clase de composturas por difíciles
que sean.

Duranes. 7 -- Antequera

FARMACIA MIR DE LARA

LABORATORIO DE ANÁLISIS CLÍNICOS

Completo surtido en medicamentos puros. - Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras. - Preparación de inyectables rigurosamente dosificados y esterilizados. - Aguas minero-medicinales. - Trousseaux de partos. - Apósitos esterilizados. - Sueros y vacunas. - Balones de oxígeno. - Análisis de orina, sangre, etc.

TRINIDAD DE ROJAS, 19. TELÉFONO 323.

CAFE

ESPECIALIDAD EN PLATOS SUELTOS



Para meriendas: Bocadillos
y Emparedados variados.

REFRESCOS

El mejor postre: Exquisita Pasta Flor de Avellana y Almendra.

MANUEL VERGARA NIEBLAS

Infante Don Fernando,

ANTEQUERA

La Textil Antequerana

Fábrica Mecánica de Tejidos
de Algodón y sus mezclas.
Especialidad en Driles, Azules,
Alpacas y Patenes.



VERGARA, PEDRAJAS Y COMPAÑÍA

Obispo, 4 - ANTEQUERA - Teléf. 161

MATERIAL ELECTRICO

Reparación de motores eléctricos

LÁMPARAS METAL

Accesorios para bicicletas

ESTEPA, 87

ANTONIO VILLALÓN MORENO

TELEF. 305



Después de la revolución de Octubre de 1934 intento fracasado del marxismo y el separatismo contra las derechas que reaccionaban para salvar a España, se constituyó el Ayuntamiento de Antequera con los miembros de los partidos radical y cedista que aparecen en esta fotografía, de los cuales han sido asesinados el alcalde don Jesús del Pozo (1), don José Moreno Pareja (2), don Juan Cuadra Blázquez (3), don Jerónimo Moreno Checa (4) don Antonio Carreira Jiménez (5) y don Ernesto Sánchez Aguilar (6).

Del Julio trágico

Veinticinco días estuvo Antequera sometida al terror rojo, decretado por los dirigentes del marxismo, que pretendían hacer de España una colonia rusa, después de exterminar todos los valores intelectuales, técnicos, culturales, religiosos, y, en general, a cuantas personas destacaban en la sociedad española al presente, en todos los órdenes.

Veinticinco días en que campó a sus anchas la hiena que llevaban dentro ciertos individuos carentes de todo freno moral, que tenían atrofiados los sentidos más nobles del ser humano, y que sólo eran capaces de dejarse llevar por los instintos más bajos e innobles que algunos encubrían con la capa de una mediana cultura y otros los ocultaban ante el temor de caer bajo el peso de las leyes. Pero al perder éstas su fuerza porque la autoridad cayó en manos de quienes habían predicado contra ella y ni querían ni podían ejercerla dignamente, ni usar de sus resortes, el orden social y la

disciplina de las masas quedaron rotos, y un pueblo como Antequera, siempre pacífico y noble, presenció los más horribles crímenes, las más salvajes escenas de destrucción y las profanaciones que sólo han sido superadas en las desgraciadas poblaciones que más tiempo han estado o aun se encuentran sometidas a la anarquía roja.

En esos días, que empezaron con el incendio de edificios hermosos, como el Casino, orgullo de Antequera, uno de los mejores entre los pueblos de la categoría de esta ciudad, de brillante historial por sus fiestas recreativas y culturales, y el Mercantil, centro de reunión de la clase media y también enaltecido por su labor antequerana; casas solariegas llenas de recuerdos históricos y biblioteca curiosísima y valiosa, como la de los marqueses de la Peña; establecimientos como los de don Rafael Vázquez y don Félix Ruiz, e industrias como la de «El Siglo XX»; y en fin, otra porción de casas saqueadas y después destruidas por el fuego; en esos ignominiosos días, repetimos, cumpliendo órdenes del titulado

Comité revolucionario o por propia iniciativa de los que los ejecutaban, efectuáronse infinidad de registros domiciliarios y detenciones, como preparación de los criminales propósitos que abrigaban. Casas hubo que registraron una porción de veces, en su empeño de descubrir el paradero de algunos señores a quienes perseguían con verdadera obsesión. Cuando estaban bien seguros de que las personas a quienes pensaban buscar no tenían armas para defenderse y cuando por delaciones y confidencias sabían dónde se hallaban determinadas personas, allá iban por ellos. Escenas de un dramatismo imposible de describir las de estas detenciones, en que padres, esposas e hijos, presas del dolor más intenso, trataban de impedir el designio de los verdugos. Y luego la inhumana caza de la víctima infeliz en plena calle, a tiros; el trágico calvario de las cuerdas de presos sacados de la Prisión para llevarlos al matadero de la Moraleda; el abominable asesinato del mártir capuchino sacado de la camilla de la Cruz Roja; el fusilamiento con refinamientos de crueldad de tantos otros que no tenían más delito que vestir hábito, y los seglares cuyas culpas eran haber pertenecido a partidos políticos de derechas y aun al radical.

Así cayeron cuatro exalcaldes y varios exconcejales que habían laborado por Antequera, siete sacerdotes, siete religiosos, cuatro abogados, uno de ellos en funciones de juez municipal, un procurador, tres peritos en diversas ciencias, dos militares, dos farmacéuticos, nueve estudiantes, unos treinta propietarios agrícolas e industriales y una docena de otras profesiones diversas...

La relación es larga y el espacio breve. Dios permitió que el Ejército salvador llegara pronto aquí y pusiera fin a la lista de las víctimas, que hubieran seguido aumentando en las proporciones horribles que han alcanzado en las poblaciones más tardíamente liberadas y continúa produciendo el marxismo salvaje y criminal en los desgraciados pueblos que aun domina.

Hubiéramos querido dar aquí la relación de las víctimas civiles, ya que otras plumas se ocupan de las religiosas, pero la biografía que la mayoría de ellos merece es tarea excesiva para este número. Baste decir que los asesinados eran personas destacadas en la localidad por su posición social y sus cualidades personales.



En esta fotografía (muy deficiente por desgracia), obtenida en ocasión del homenaje de despedida tributado al dignísimo juez don Juan Antonio Cabezas (1), que también ha perecido asesinado, con su padre y dos hermanos, en Villanueva de Córdoba, figuran don José Rojas Pérez (2), don José León Motta (3) y su hijo don Enrique (4), muertos violentamente por los marxistas. La barbarie roja causó asimismo la desaparición de otras personas que figuran en este grupo.

IN MEMORIAM

Dentro de la brevedad que nos impone el espacio de que disponemos, trataremos de reseñar la personalidad de los extintos:

Don José Rojas Pérez, persona bien conocida por sus iniciativas, era presidente indiscutible de la Junta de Festejos, hasta el punto de que los propios socialistas lo confirmaron en el cargo. A él se debieron memorables fiestas populares y otras celebradas por el Círculo Mercantil del que fué presidente mucho tiempo. En el Ayuntamiento y fuera de él laboró por Antequera, y en su interés por ésta y por los obreros recordaremos sus esfuerzos en pro de la Escuela de Artes y Oficios y su desvelo por hacer resurgir la industria textil, reuniendo en una sola entidad a todas las fábricas. Querido de todos, Rojas Pérez fué, sin embargo, una de las



D. JOSÉ LEÓN MOTTA

primeras víctimas de los marxistas, cayendo al par su hijo don José y su hijo político don Antonio Carreira Jiménez, dos jóvenes muy estimados.

Don Juan y don José Cuadra Blázquez, fueron también entusiastas fundadores del consorcio industrial que cristalizó en la «Hymasa», del que el primero era presidente del Consejo de Administración. Antequera debe también a Juan Cuadra inapreciables servicios prestados en la esfera municipal.

Don Félix Ruiz García, como el señor Cuadra, colaboró con el partido radical durante la etapa republicana, en frente del socialismo, y esto le valió la enemiga de éste y su triste fin, después de ver destruido por las llamas su floreciente comercio.

Don Jesús del Pozo-Herrera, que también sostuvo desde varios puestos edilicios la lucha contra la oposición marxista, cayó víctima de ésta, a pesar de sus convicciones republicanas, y con él fueron asesinados sus jóvenes hijos Diego y Jesús, este último diestro futbolista.

Don José León Motta, exalcalde a quien se debieron felices iniciativas y obras en beneficio de las clases humildes y de la enseñanza, era deca-



D. FÉLIX RUIZ GARCÍA

do del Colegio de Procuradores; fué asesinado vilmente a la puerta de su casa, y al par que él lo fueron sus hijos don Enrique, procurador también; don José, directivo del Bloque Nacional y tesorero del Círculo Mercantil; don Arturo y don Fernando, y al siguiente día el mayor de los hermanos, don Manuel, secretario del Colegio de Abogados.

Don Carlos Moreno F. de Rodas, alcalde durante la Dictadura de Primo de Rivera, a quien se deben entre otros beneficios la realización de las grandes reformas urbanas. En lo particular, poseía una importante industria harinera y panificadora a la que habían puesto los puntos los marxistas. Su hijo mayor escapó milagrosamente de la muerte.

Don Joaquín Morzno F. de Rodas, militar retirado, anciano de limpia hoja de servicios; un caballero en toda la extensión de la palabra, atento, servicial, religioso, y amante de su patria chica. Ni había figurado en la política, ni menos en cuestiones de carácter social, que explique, ya que no justifique, su asesinato.

Don Manuel de Luna Pérez, dueño de una industria metalúrgica importante no sólo en Antequera sino en toda la región, y en la que hallaban trabajo un centenar de obreros. Precisamente por esto fué más combatido y molestado por el marxismo, tanto más cuanto que él se inspiraba en las ideas sociales de León XIII, lo que le había acarreado la enemistad de los jerifaltes de los obreros, que le crearon los mayores conflictos. Encarcelado y vejado por no haberse prestado a fabricar material de guerra para los rojos, fué sacado de la Prisión en unión de otros doce presos políticos y muerto a tiros en la Moraleda.

Don Antonio Sánchez Puente, abogado prestigioso que ejerció el decanato del Colegio de Abogados y diversos cargos profesionales y políticos, fué varias veces juez municipal, cuyo cargo desempeñaba interina-

mente cuando fué muerto por sus verdugos, que también fusilaron a sus hijos don Ernesto, farmacéutico, don Francisco, médico, don Antonio y don Pedro, estudiantes.

Don José Ramos Gaitero, fabricante de tejidos, era a la sazón presidente del Círculo Mercantil. Pasó por el trance de ver llevarse a sus hijos don Juan, miembro del Bloque Nacional, don José y don Nicolás, y después le llevaron para asesinarle en el mismo lugar donde aquéllos habían muerto abrazados.

Don Manuel Ramírez Jiménez, propietario y abogado, fué sacado de su casa en unión de su hijo Pepe, un muchacho todavía, y de su yerno don Javier Muñoz Rojas, joven militar retirado de la carrera, y muertos los tres frente a la escuela de San Luis.

Y para no hacer más larga esta relación, recordemos a don Juan Rodríguez Díaz, abogado y miembro de



D. CARLOS MORENO F. DE RODAS

varias entidades agrícolas y presidente del partido Agrario en la localidad; sus hermanos don José, don Antonio y don Manuel, propietarios; don Francisco Romero García, don Francisco de la Cámara López, don Ramón Checa Palma, propietarios también, sacados todos ellos de la Prisión en unión de don Federico Vilanova Mas, estimable joven; don Javier de Rojas Alvarez, funcionario municipal, insustituible colaborador de la Asociación Patronal Agrícola y de la de Obreros y Empleados Municipales; don Antonio Enríquez Lorente, oficial de Correos en Bobadilla, y los jóvenes don Francisco Gallardo Llamas y Francisco Ortiz Muñoz, modestos empleados, cuyo «delito» era el de estar al servicio de las derechas.

Y otros muchos, de algunos de los cuales en otro lugar de este número se ocupan distintas plumas.

Bien se ve por este breve e incompleto resumen, la calidad y condición social de las víctimas inmoladas por los rojos, quienes, unos días más que hubieran dominado, se habrían dado con todas las personas de algún viso de la población. Antequera tendrá en memoria a todos los sacrificados por la más atroz de las revoluciones, y les dedicará el homenaje que merecen.

ENVÍO

A mi ciudad querida, en sus días amargos

Bella y noble ciudad de mis amores: Purgatorio cruel has sufrido, por el pecado, que consideraste venial, de no arrojar virilmente de tus lares, a esos hombres extraños que pagaban vilmente la noble hospitalidad que le ofrecías, sembrando la cizaña en los corazones de tus buenos hijos, obligándoles a repudiar a su amada Patria, al extremo de cometer en ella los crímenes más horrendos.

Honda impresión, sensación profunda de amargura, primero, prodújome la lectura en la Prensa de los hechos vandálicos que se desarrollaron en tu recinto en esos días tristes de roja dominación, y después, justa indignación, al extremo de haber ofrecido mi vida, si preciso fuera, para vengar la inicua muerte de los antequeranos caídos, unos, entrañables amigos que me honraron con sus fervientes afectos, otros, queridísimos discípulos que fueron en mis años de profesorado, y todos, buenos amigos jamás olvidados en la ausencia.

Luto riguroso llevarás durante mucho tiempo, mi ciudad querida, por la pérdida irreparable de hijos tan preclaros ignominiosamente arrebatados del solar patrio, por esas fieras carniceras, sin Dios, sin Patria, sin Ley; pero sítate al menos de consuelo, que en esos días de tristeza, en esos hogares vacíos, te acompañarán los que lejos de ti te amamos y reverenciamos.

Y al llegar la aurora de los nuevos días para la amada España, es seguro que los antequeranos todos, y los que sin serlo como tales nos consideramos, levantando un altar en nuestros corazones, donde eternamente se rinda pleitesía a los muertos, hemos de jurar firmemente, no permitir jamás, que vuelva a retoñar la nefasta semilla, que tales daños ha causado.

Antequera de mis predilecciones: es seguro que POR TU AMOR a los muertos, le habrás ofrendado ya esa promesa. La mía, está hecha de antemano.

¡Viva España! ¡Viva Antequera!

MARIANO B. ARAGONÉS.

Melilla, Octubre, 1936.

Ocasión para ganar dinero

Por no poderlo atender, se traspasa en buenas condiciones el local y existencias de muebles de la Casa León. Doy facilidades de pago siempre que se me ofrezca garantía a mi entera satisfacción.

Mientras tanto, realizo a precios de fábrica Dormitorios, Comedores, Camas de acero y niqueladas, y todo lo concerniente a este ramo.

La Sección de Tejidos y Confecciones que siempre ha trabajado esta Casa en tan buenas condiciones, continuará trabajándolos como hasta ahora y aun en mayor extensión.

CASA LEÓN : Calle Trinidad de Rojas (antes Lucena), núm. 11.

SACERDOTES VÍCTIMAS

Harto vieja es la historia de la vida que como buena maestra nos enseña que la sociedad, necesariamente, ha de sufrir, de tiempo en tiempo, tremendas y violentas sacudidas que cimbrean sus cimientos y se conmueven en su propia subsistencia por el estampido de la bomba anárquica, presagiando aniquilar el orden y destruir lo bello con la satánica tea incendiaria, como también hacer sucumbir bajo la daga asesina de los hampones a sus hombres más caracterizados.

Las víctimas de estos luctuosos días rojos han sido entre otras personas dignísimas, mártires igualmente de la Religión y de la Patria, beneméritos sacerdotes como a continuación se expresan:

Don Antonio Pérez Solano, cura párroco de Santa María la Mayor de esta ciudad, hombre de letras, doctor en Sagrada Teología, que transcurridos los primeros días de sus albores sacerdotales en calidad de coadjutor de la parroquia del Carmen, de Málaga, en brillante concurso-oposición ganó la parroquia de Santa María de nuestra ciudad, siendo exacto en el cumplimiento de sus sagrados ministerios y desempeñando dicho cargo con la benemérita constancia que podía a pesar de sus aventajados años, hasta que a manos de desalmados inconscientes murió el día 4 del pasado Agosto.

Don Wilibaldo Fernández, castellano del más preclaro abolengo, sencillez, virtuoso y santo sacerdote, traído a estas tierras desde León donde tan grandes ejemplos dió de abnegación sacerdotal, para desplegar más la actividad de su prudente celo en clima más benigno; esclavo de su parroquia de San Miguel, donde entre otras cosas dignas del mayor elogio, instaló un Ropero catequístico para los hijos de los obreros de aquella barriada, a los que tanto amaba, educándolos con singular predilección y notando todos los pequeños en él cariño de padre. Tratándole inhumanamente sus sanguinarios verdugos, le dieron la muerte más amarga en los pasados días rojos.

Don Romualdo Conejo y Conejo, cura propio de la parroquia de San Pedro de esta ciudad, cargo desempeñado durante diez y seis años con elogios; benemérito por sus letras, hizo sus estudios en el Seminario Pontificio, de Granada, con gran admiración de catedráticos y alumnos; todos los cursos de su carrera eclesiástica los coronó con matrícula de honor, así como también su graduación y licenciatura a pesar de ser señaladísimos los colegiales que con este privilegio premiaba y distinguía nuestra Universidad Metropolitana. También fué muerto, vilmente asesinado por los rojos, en calle Trinidad de Rojas.

Don Francisco Hidalgo Vilaret, joven

sacerdote, simpático y listo, mereciendo la máxima calificación en su Doctorado en Granada, lleno de ciencias teológicas y muy enterado de las disciplinas eclesiásticas, como muchas veces lo demostró en las conferencias que mensualmente tiene el clero de esta ciudad; buen orador, y celoso párroco de Santiago, humilde en extremo, que muchas veces renunció a cargos honrosos que le confiaban sus superiores. Con criminales instintos de ferocidad, la horda marxista le sacó de su propio domicilio, matándole salvajemente en el camino de la Estación.

Don Antonio Pozo Avilés, ejemplar y cariñoso compañero, de constancia heroica en el firme cumplimiento de su deber, aun en los días más crudos del invierno le veíamos solo en los recintos del Campo Santo, recibir a los que ya habían dormido el sueño de la justicia, y con su estola negra y ritual, rezar sobre los difuntos las preces litúrgicas; cargo desempeñado con dignidad durante veinte y siete años, hasta que la destructora política de izquierdas le dejó cesante en su empleo, matándole en los días de plena revolución roja alguno de los muchos criminales que convertidos en jerifaltes hicieran derramar lágrimas y sangre en abundancia.

El licenciado don Miguel Palomo Vallejo, sacerdote de cultura muy superior e ilimitada simpatía, franco, sencillo y virtuoso, desprendido en sumo grado, servicial y favorecedor de cuantas personas a él acudían, comunicativo y afectuoso, agradable en su trato y cumplidor de los deberes que su sagrado ministerio le imponía, por las bellas cualidades que poseía, intelectuales y morales, tuvo ocasión de obtener importantes cargos en su carrera eclesiástica, no aceptándolos por ser buen amante de su patria chica, a la que tanto sirvió y tantos agradecidos han de estar de él. Sucumbió a mano de tigres selváticos en los primeros días de la hecatombe roja.

Don José Jiménez del Pino, digno vicario arcipreste de Alora y antiguo párroco de San Pedro, de esta ciudad, cargos desempeñados con prudencia exquisita basada en una inteligencia muy elevada, distinguido entre sus compañeros por su asiduidad y aventajado aprovechamiento en el estudio. Fué la primera víctima de este traidor movimiento rojo.

Sacerdotes, que vilmente fuisteis asesinados por la inconsciente maldad de la atrabiliaria y truhanesca chusma marxista que se adueñó de los resortes del poder: sabed que aun desde las densas tenebrosidades de vuestros sepulcros, sois lo que quiso el Divino Maestro: luz del mundo que habéis iluminado con el sacrificio de vuestra vida las generaciones venideras, dando el más alto ejemplo de virtud y santidad, y de valor y patriotismo; dormid tranquilos y en sosegado reposo, que la Religión os presenta como hostias inmoladas de un sacrificio y la Patria recamará las páginas de su historia del mejor oro, cuajándolo de piedras preciosas para escribir en ella vuestros nombres; dormid con los justos y bienaventurados, que si es verdad que sentimos vuestra ausencia, también es cierto que vuestro ejemplo es ejemplo enaltecido; dormid como soldados de la Patria, vencedores, y soldados de Cristo, jamás vencidos, que el heroísmo de vuestra fe y la elevación de vuestro amor patrio queden grabados en nosotros con caracteres indelebiles; dormid, dormid y descansad en la paz de Dios.

Enrique Acedo
Cura Propio de Zagra.

Bar Acera de la Marina

Café Bebidas de todas marcas
ESPECIALIDAD EN «TAPAS»

José del Pozo Sánchez

Estepa, 9.-Teléfono 171.-Antequera

LOCION

Colombina

CONTRA LAS CANAS

DE VENTA: MADERUELOS, 2

Peluquería de señoras

Antonio Cobos Cordón

REPRESENTANTE DE AUTOMÓVILES
COCHES DE ALQUILER, GARAGE Y
TALLER DE REPARACIONES



Mesones, 18 ANTEQUERA Teléfono 17

Sarmacia Castilla

Medicamentos purísimos. Especialidades del país
y extranjero. Aguas minero medicinales. Trou-
seaux de partos y operaciones, etc., etc.

ANTEQUERA

RAMÓN Y CAJAL, 25

BAR SAN SEBASTIÁN

EMBOTELLADOS DE LAS
MEJORES MARCAS

VINO TINTO DE MESA

FRANCISCO POZO SANCHEZ

PLAZA SAN SEBASTIAN, 15

LA GLORIA

MANTECADOS Y PAN FINO

UNICA CASA QUE ELABORA PAN DE VIENA

ANTEQUERA - Teléf. 354

"Odia el delito y compadece al delincuente"

No queremos en un número extraordinario como el que hoy publicamos dejar de ocuparnos de cuantos datos e informaciones pueden interesar en nuestra localidad, y para ello hemos hecho una visita al antiguo caserón que ocupaba La Lonja, convertido posteriormente en Prisión de Partido y lo sigue siendo en la actualidad, ya que cuantos proyectos se iniciaron para edificar una nueva prisión, quedaron en proyectos, como era vulgar y corriente en aquel tiempo, que aunque reciente, es pasado y más vale olvidar. Y volvamos a referirnos a nuestra visita a este caserón, que no obstante ser tan viejo, presenta un aspecto inmejorable gracias al celo y atención que tiene su digno y actual jefe don Antonio Lucena Carmona, que a nuestra llegada, nos recibe con su habitual cortesía y bondad, recorriendo en su compañía todas las dependencias del mismo.

No hemos de ocultar que nos ha llamado la atención, en primer lugar, la limpieza que se observa en todo el local, empezando por el trozo de calle que ocupa la fachada de la Prisión, hasta los lugares más escondidos del edificio y no pudiendo contenernos por esta agradable sorpresa, abusamos de su amabilidad para preguntarle a qué era debido.

«Es muy sencillo, señor—nos dijo—; en las prisiones donde es tan variado el desfile de personal, hay dos cosas que son esencialmente indispensables de tener en cuenta, observarlas y cumplirlas con toda rigidez: la limpieza y la disciplina; lo demás, aunque tenga también importancia, se podría decir que depende de cumplir con el debido rigor estos dos puntos.

«En cuanto a la limpieza, más que trabajo, sirve de distracción a los reclusos, que son los que la efectúan diariamente, y como ustedes ven, tanto el dormitorio de ellos, patio donde pasean, cocina y todo en general está en las mejores condiciones de higiene. No hace muchos días nos honró con su visita el Excelentísimo señor coronel Espina, visitó todas las dependencias y marchó altamente satisfecho del régimen que se observa en esta Prisión.»

Nos permitimos interrumpirle para que nos hable de la disciplina que se viene observando, así como del trato que reciben los reclusos de la Prisión, y nos dice:

No quisiera contrariarles silenciando su curiosidad, ya que el régimen interior de las prisiones, no debe hacerse público; pero con ello daría lugar a errores por parte de todo el

mundo, es bueno se sepa, que como hombre cristiano que soy y amante de mi Patria, tengo en todo momento presentes los mandamientos de la ley de Dios en los que me baso para regir mis actos como ley suprema. En cuanto a los reclusos no tienen por qué indisciplinarse; a las ocho de la mañana se les abre el dormitorio y se les deja todo el día libertad para pasear por el patio, recreándose en aquellas distracciones que no signifiquen ataques a la moral ni juegos prohibidos; pueden dormir sus siestas y frecuentemente son visitados por mí personalmente o por los oficiales de la Prisión para conversar con ellos y facilitarles sus deseos de curiosidad, respecto al estado de sus familiares a los que se les permite traigan colchones, mantas y cuantas prendas y utensilios de su uso acostumbrado crean necesarios para que su estancia sea lo menos penosa posible.

«Y ahora permítame, antes que me hagan una nueva pregunta, decirles algo que me agrada sepan también, y es que de nuevo se ha implantado en la Prisión el decir misa los domingos, bien entendido que a ningún recluso se le obliga a que la escuche y sólo por su propia voluntad acuden los reclusos y las reclusas que así lo desean. Anteriormente, cuando vine de oficial a esta Prisión, había una capilla en el departamento que hoy ocupan las mujeres, cuya capilla fué quitada por orden de un director general, y hoy, gracias a la ayuda prestada por el señor alcalde don Santiago Vidaurreta, así como del primer teniente de alcalde don Manuel García Berdoy, se celebra la santa misa, todos los domingos a las siete y media de la mañana, sin olvidar los auxilios que para ello nos presta el convento de las Catalinas, donde se conservan todas las ropas de la antigua capilla y todos los domingos nos instala el altar provisionalmente hasta que se pueda disponer del local en que se instale definitivamente.»

Quedamos francamente admirados de la amabilidad y bondad con que el jefe de esta

Prisión nos hace sus manifestaciones. No quisiéramos molestarle permitiéndonos calificarle: Es un hombre bueno, de grandes sentimientos, es todo un corazón cristiano, y al encontrarnos ante él no podemos sustraernos a las curiosidades que nos sugiere el lugar en que nos encontramos y nuevamente le hacemos otra pregunta para saber cómo pudo desenvolver el exceso de trabajo que ha pesado estos días sobre la Prisión.

«No me extraña—nos dice—, la pregunta que ustedes me hacen; en efecto, el trabajo ha sido abrumador en todo momento; pero la providencia todo lo prevé e hizo que desde los primeros momentos se encontrase a mi lado don Clemente Galán Gonzalo, a quien ustedes dedicaron un elogio en su número del domingo 27 de Septiembre, por sus excelentes servicios prestados a nuestra Patria desde esta Prisión, persona que por sus brillantes cualidades, ha desempeñado todos los servicios con absoluta honradez y fidelidad, debido a su costumbre en desempeñar cargos de esta índole, ya que en tiempos de la monarquía fué ayudante de la Secretaría Particular del Palacio Real, a las órdenes del señor duque de Miranda. Posteriormente y ante el aumento tan considerable de trabajo, ya que llegamos a tener 157 reclusos, el Excmo. Sr. general Valera, tuvo a bien nombrar oficial de esta Prisión a don Francisco Muñoz Burgos, persona competentísima, que se hizo cargo de la oficina rápidamente y considero inútil hacer resaltar el orden y la exactitud con que desde el primer momento viene desempeñando su cargo, por tratarse de persona altamente conocida por su moralidad y buenas costumbres, en esta localidad, y con el fin de completar la plantilla del personal de esta Prisión el Estado Mayor tuvo a bien nombrar a don José González Reig, como guardia interior, cuyo cargo desempeña con todo celo y acierto ya que las cualidades morales del mismo, confirman el acierto de su nombramiento; y nada más, señores, ya que con este relato creo dejar ampliamente satisfecha su curiosidad.»

Nos despedimos de don Antonio Lucena Carmona, jefe de esta Prisión, quedando altamente agradecidos de sus atenciones y admirados de las bondades que le adornan, sintiendo al propio tiempo una gran satisfacción de que nuestra patria chica se haya visto favorecida con este grupo de hombres honrados y de buen corazón que a las órdenes de su digno jefe, han sabido sobrellevar una de las cargas más pesadas en este difícil momento, cumpliendo fielmente el lema que ostenta este viejo caserón a su entrada: «Odia el delito y compadece al delincuente.»

Alfonso (Suizo)

Mec. DENTISTA

Composturas realizadas en cinco horas.

Cuesta de la Paz, núm. 15

TELÉFONO 371



EL SANTÍSIMO CRISTO DEL PERDÓN

Una de las imágenes más veneradas de Antequera. (Capuchinos.)

La escultura era de mediados del siglo XVIII, y estaba colocada en una capilla lateral del atrio del Convento. Representaba el momento en que Jesús cayó al suelo en el trance de la Flagelación, y con su cuerpo santísimo lleno de llagas parecía dirigir una mirada, llena de infinita ternura, a su Eterno Padre.

Los rojos, al asaltar el Convento y destruir los ornamentos e imágenes de la iglesia, saciaron su odio satánico en esta veneranda imagen, donde se unían la belleza artística y la unción religiosa, despojando al Convento de esta valiosa escultura, de tanta devoción y de tan arraigada tradición popular, condenándola al fuego; pérdida irreparable, porque nunca el arte moderno podrá reproducir las inspiradas líneas del Cristo del Perdón.

El pueblo antequerano le profesaba singular devoción. Cuantos llegaban al Convento, o salían de la iglesia, no se retiraban sin la obligada visita y rezo al Cristo del Perdón, cuya imagen estaba rodeada de infinidad de ex votos, prueba inequívoca de los favores conseguidos por los fieles. Los mismos trabajadores, desde tiempos antiguos, lo visitaban al regresar de sus faenas. La Comunidad le dedicaba todos los años un devoto quinario.

Caja de Ahorros y Préstamos

En cumplimiento del artículo 9 de los Estatutos, se hace público el extravío de las libretas números 170, 295, 2.394, 3.591, 25.414, 14.043, 26.263, 20.666, 21.599, 26.482, 23.052, 23.623, 9.384, 9.419, 9.420, 10.984, 9.757, 10.490, 10.890, 11.545, 13.677, 15.766, 21.774, 11.605, 11.607, 11.609, 11.610, 11.611, 11.565, 11.612, 18.881, 21.248, para que transcurrido el plazo de 20 días los que tengan derecho a ello se les pueda expedir un duplicado.

Antequera 18 de Octubre de 1936.

El Cajero-Delegado,

Román de las Heras de Arco.

Calzados EL CAÑÓN

MIRE SI VENDE BARATO QUE
VENDE ZAPATOS A PERRILLA

Lucena, 25

ANTEQUERA

A nuestros lectores

Una informalidad—debida sin duda a exceso de trabajo—del taller de fotograbado adonde tenemos encargados varios clichés, ha sido causa del retraso de salida de este extraordinario, que hemos tenido que utlimar sin esperar más a aquéllos y dando en cambio entrada a originales que hubieran debido salir en el número ordinario de hoy domingo.

Como ya nos ha sido imposible confeccionar el de esta fecha, nos vemos obligados a aplazarlo, proponiéndonos que aparezca a mediados de la semana entrante, dando en él la información de los pasados días y si nos es posible publicaremos los fotograbados que han debido ir en este número. Con ello quedará cumplido nuestro compromiso y compensados nuestros favorecedores.

Visado por la Censura Militar

VELADA ARTÍSTICA LITERARIA

Habiendo sido suspendida la representación teatral anunciada, por enfermedad de uno de los protagonistas de «El divino impaciente», se decidió cambiar el programa, improvisándose una velada en el Cine Torcal con la colaboración de distinguidas y bellas señoritas y excelentes aficionados al arte lírico, a la música y declamación, tomando también parte destacada en ella los dos oradores anunciados.

En lugar preferente asistió a la función el coronel señor Espina, acompañado del alcalde y otras personalidades, hallándose ocupado totalmente el local.

Inició el programa el distinguido alférez de Ingenieros y culto periodista don Diego Berraquero, quien pronun ió un brillante y elevado discurso, evocando la significación de la Fiesta de la Raza y la grandeza de España. El auditorio premió con nutridos aplausos las bellas frases y elocuentes conceptos que esmaltaban el discurso del señor Berraquero.

A continuación, la señorita Lola Palma cantó con gusto exquisito y hermosa voz varios cantables, que se aplaudieron.

Seguidamente el capitán del Grupo de Voluntarios don Luis Pereyra Darnell, orador y escritor notabilísimo como ya han podido apreciar los antequeranos, hizo un vibrante y cálido discurso, de tonos patrióticos, recordando que España fué grande cuando estaba animada por la fe católica luchando contra el protestantismo y el judaísmo, y poseía las tres virtudes teológicas; y que cayó en decadencia cuando la Revolución Francesa y Napoleón, que fué continuador aunque moderado de las ideas liberales, extendieron por el mundo el veneno de Rousseau. Habla de Rusia, y explica el dominio en ella de los judíos, cuyo veneno cae en España, donde los canallas asalariados de Rusia la venden, y dice que el 10 de Febrero fué el último ensayo del parlamentarismo, que esas elecciones ni se ganaron ni se perdieron porque se sabía que no se podían ganar. Dedica sentidas frases a Sanjurjo, y recuerda el 10 de Agosto, movimiento que se decía que no le convenía a España, y sí le convenía porque ellos se levantaron contra el color morado puesto a la bandera, color de vergüenza y sonrojo. Se refiere al movimiento actual, que es obra de Dios, aunque Este se valga de un brazo que ejecute sus designios, y alude al Ejército, que había sido desarmado por quien no quiere decir lo que es, pero que o lo era él o lo eran los españoles que lo soportaban. Pide que no se entibie el entusiasmo actual y que todos colaboren con los generales, con Falange, etc., porque el monstruo que perseguimos hay que hundirlo para que no dañe a nuestros hijos. (Grandes aplausos.)

Momentos después hace su presentación el soldado de Ingenieros Alfonso Aradilla (a) Niño de Colón, quien acompañado a la guitarra, cantó fandanguillos y otros cantos, con excelente estilo, siendo muy del agrado del auditorio, que le hizo bisar.

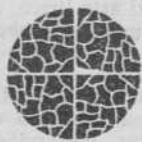
A continuación hizo las delicias del público un espectacular coro de bellas señoritas, que representó «La Parranda», «Los claveles» y otros cantables y bailables, cosechando gran éxito. En estos números tomaron parte las distinguidas jóvenes Carmen y Teresa Rojas, Magdalena Palma Alvarez, Lola Palma Chacón, Lolita Santolalla, Lola Burgos Robledo, Angelita García López, Pura y Consuelo Blázquez Jiménez y María Reyes Palma, y el señor Gómez de Tejada (don José). Dirigió la orquesta, que interpretó estos números musicales así como la sinfonía y los intermedios, don Miguel Rodríguez Lara.

También en un intermedio recitó poesías excelentemente el joven Alfonso Muñoz Arjona.

Después de la agradable velada, se organizó un baile, que estuvo muy animado, en un salón del Instituto.

Se nos dice que la representación de «El divino impaciente» se llevará a efecto muy en breve, con ocasión de la entrega oficial de la bandera al Batallón de Voluntarios.

Casa ROJAS CASTILLA



TEJIDOS
PAÑERÍA

MEDIAS Y CALCETINES

BUENOS PRECIOS - GRAN SURTIDO

FERRETERIA

Batería de cocina en porcelana y aluminio; Herramientas; Herraduras y clavos de herrar; Puntas; Enrejados y Tejidos metálicos; Tornillería; Artículos para Molinería; Cristal plano; Loza; Marcos y molduras; Aprestos para flores; Paquetería; Quincalla y Ferreteria en general.

CUARTOS DE BAÑO COMPLETOS

Bañeras de hierro esmaltadas; Lavabos; Inodoros; Bidets; Calentadores cobre; Espejos cuadrados y ovalados con bisel; Estantes de cristal; Toalleros; Grifos de todas clases; Duchas; Esterillos; Azulejos blancos y dibujos y toda clase de material de saneamiento.

R. DE LA LINDE GOMEZ - Lucena, 44 - Tle. 331-R

EL BARATO HIJO DE JOSE MOYANO

TRINIDAD DE ROJAS, 5 y 7

El mayor surtido en Paquetería, Perfumería y géneros de punto. Tirantes, Cinturones, Corbatas, y demás artículos para caballero. Calcetines caballero, desde 0,30 par.

EXTENSO SURTIDO EN LANILLAS PARA LABORES

Pidan hojas de afeitar, marca ESPADA 0'10 una; paquete de diez hojas, 0'85.

FARMACIA CABRERA

Especialidades nacionales y extranjeras. — Opoterapia. Sueroterapia. — Aguas minero-medicinales. — Trousseaux de partos, gr. n modelo.

Lucena, 39 - ANTEQUERA - Teléf.º 24

JARRIBA ESPAÑAL

LA EPOPEYA DE LA RAZA HISPANA

VINDICANDO A OCTUBRE

¿Quién profanó el sagrado nombre de Octubre queriendo convertirle en blasfema negación de la Patria?

¡Doce de Octubre de 1492! Octubre es nuestro. Rescatémoslo, españoles.

Es fiesta en España; en el Imperio eterno de nuestra Raza.

Hoy florecen nuestros corazones, y más que nunca saben por qué; florecen en amores sublimes, en estímulos fervientes, en triunfos arrolladores y en esperanzas de gloria.

¡Cristóbal Colón! ¡Las tres carabelas! ...Y el milagro de unos héroes confesores de Cristo, misioneros y soldados, que sirven ciegamente con ardorosa fe, a las banderas hispánicas. ...Y después la Historia escribe: AMÉRICA.

Nació un mundo, que fué forjado por aquellos colosos, anónimos los más de ellos, cuyas aventuras fueron una audaz colaboración a los designios de la Providencia.

ARGÜELLO

En mi infancia leí la «Conquista de Méjico», de Solís.

Un página me emocionó indeleblemente.

Aquellos indios aztecas y tlascaltecas... supieron de un soldado de Hernán Cortés de talla gigante, de porte altivo, de rostro y mirada imponentes, algo temible y excelso para ellos.

Aquel soldado era un mozo leonés que se llamaba ARGÜELLO.

Llegó un día en que Argüello perdió la vida en un combate con los mejicanos. Al contemplarle muerto, con estupor, se atrevieron por fin los indios a cortar su cabeza y fueron a presentarla a las tribus de aquella región. La maravilla de aquel hecho se fué convirtiendo después en una reflexión más humana.

La cabeza de aquel que creían semidiós era como la de cualquier muerto. Desde aquel día los españoles eran hombres como ellos.

LOS PRECURSORES

Así, primero en la guerra y después en relaciones más civilizadas (ahí está Bartolomé de las Casas), construimos los españoles como hombres: pero como hombres singulares en la tierra, lo que nos faltaba de nuestra raza y de nuestro imperio.

La epopeya de la Raza Hispana estaba vivida y escrita, vivida con vida inmortal, y sin nosotros la Humanidad no podría cumplir sus destinos.

Argüello el soldado—esta es su escueta biografía: *el soldado*—, fué un precursor del nuevo imperialismo español naciente.

El precursor bíblico, el Bautista, clamaba a sus contemporáneos preparando los caminos de la justicia de Dios: «El que tenga dos vestidos que dé uno al que no tenga ninguno, y parta con los pobres su alimento el que tenga que comer.»

«El árbol que no dé fruto será cortado y arrojado al fuego...», la segur está aplicada al árbol.»

San Juan Bautista fué decapitado como Argüello y su cabeza truncada, con impresión de martirio, señala, elocuentemente, las vías del Señor.

Argüello hizo también los caminos de Dios y de España.

SUPERACIÓN GLORIOSA

El sacrificio de Argüello (un español, nada más que eso), el prototipo del combatiente desinteresado, sediento de glorias y de sueños caballerescos, es el sacrificio redentor de los que reconquistan con denuedo sublime, al precio de su sangre, de su vida y de sus haciendas, palmo a palmo, en esta hora sagrada, a las criminales hordas marxistas, las esencias sacrosantas e imperecederas de la Raza Española y del Imperio Español.

Mi héroe, recuerdo de una emoción indeleble de mi infancia, su cabeza truncada en fecundo martirio, es España en América, es España en el Universo... y hoy que el Universo está fijo en los romanceros que ya surgen, del Alcázar de Toledo, diré que encontró superación gloriosa, en cada español que ahora lucha por su tierra y por su historia y en los valerosos hombres que recuerdan con sus heroicidades a Guzmán el Bueno.

¡Amanece ya en España! ¡Paso al Ejército Español! ¡Paso a Falange Española! ¡Arriba España!

NEMESIO SABUGO.

Cervecería

Castilla

Licores

Vinos de todas clases

Cafés

Cervezas al grifo

Teléfono, 322 • ANTEQUERA

LOS CAMINOS

Muñoz, S. A.

A N T E Q U E R A

Tejidos
Confecciones
Novedades

Secciones
Especiales
de

Artículos para Militares

Banco Hispano Americano

CAPITAL AUTORIZADO: 200.000.000 PTAS.
CAPITAL DESEMBOLSADO: 100.000.000 »
RESERVAS: 70.500.000 »

Casa Central: MADRID

9 sucursales urbanas en Madrid
y 4 en Barcelona.

138 sucursales en las principales plazas de España
y Marruecos.

FEDERADO CON EL BANCO DE SAN SEBASTIÁN
Y CONCERTADO CON LOS BANCOS HERRERO, DE OVIEDO Y
GIJÓN, DE GIJÓN.

Sucursal de ANTEQUERA

Infante Don Fernando, 99. Teléfono 114.

BANCO CENTRAL

Oficina central: ALCALÁ, 51. Edificio propiedad del Banco.

MADRID

CAPITAL AUTORIZADO: PESETAS 200.000.000
CAPITAL DESEMBOLSADO: PESETAS 60.000.000
FONDO DE RESERVA: PESETAS 23.107.144

Sucursal de Antequera: calle Infante Don Fernando

TIPOS DE INTERÉS

- 1.º CUENTAS CORRIENTES. A la vista, 1.25 por 100.
- 2.º OPERACIONES DE AHORRO:
 - Imposiciones a plazo de 3 meses, 2.50 por 100.
 - Imposiciones a 6 meses, 3.— por 100.
 - Imposiciones a 12 meses o más, 3.50 por 100.
- LIBRETAS ORDINARIAS DE AHORRO: de cualquier clase tengan o no condiciones limitativas, 2.50 por 100.

Filial: Banco de Badalona, Badalona.
Banco federado: Banco Hispano Colonial, Barcelona.
Corresponsal exclusivo del Banco Español del Río de la Plata, Buenos Aires.

Facilitamos huchas para el ahorro a domicilio



Caja de Ahorros y Préstamos DE Antequera

Operaciones que realiza:

IMPOSICIONES A LA VISTA.—Se admiten desde una peseta en adelante, abonando el 2'50 por 100 de interés anual, que se capitaliza en 31 Diciembre de cada año.

IMPOSICIONES A PLAZO FIJO.—Devengan el interés siguiente: A seis meses, 3 por 100 anual; a doce o más meses, 3'50 por 100.

REINTEGROS.—Pueden efectuarse todos los días de oficina.

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA PERSONAL.—Hasta 100 pesetas devengan el interés de 4'80 por 100 anual, y desde 101 en adelante, el 6 por 100.

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA HIPOTECARIA.—Devengan el interés del 7 por 100 anual, estando exceptuadas estas operaciones de los impuestos de Derechos reales y utilidades.

HUCHAS.—Muy prácticas para ahorrar cualquier cantidad por insignificante que sea. Se facilitan gratuitamente a los imponentes que tengan en su libreta, por lo menos, un saldo de 12 pts.

Horas de oficina: Todos los días laborables, de 10 a 1 de la mañana y de 3 a 4 de la tarde, y domingos de 11 a 12.